

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL



SEAD



**UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL**

**NECESIDAD DE ACTUALIZACION Y SUPERACION
PROFESIONAL DEL DOCENTE DE
EDUCACION PRIMARIA**

Profra. María Cristina Monsiváis Alvarez

Profra. Doralicia Aldaco Juárez

**INVESTIGACION DOCUMENTAL PRESENTADA PARA OBTENER
EL TITULO DE:**

LICENCIADO EN EDUCACION BASICA

SALTILLO, COAHUILA

1987

CONSTANCIA DE TERMINACION DE TRABAJOS
PARA TITULACION

Saltillo, Coah., a 7 de agosto de 1987

C. PROFRAS. MA. CRISTINA MONSIVAIS ALVAREZ
DORALICIA ALDACO JUAREZ
P R E S E N T E

Después de haber analizado su trabajo intitulado "NECESIDAD DE AC
TUALIZACION Y SUPERACION PROFESIONAL DE LOS DOCENTES DE EDUCACION
PRIMARIA", opción INVESTIGACION DOCUMENTAL, comunico a ustedes que
lo estimo terminado, por lo tanto, pueden ponerlo a consideración
de la H. Comisión de Exámenes Profesionales de la Unidad UPN-051
a fin de que, en caso de proceder, les sea otorgado el dictamen
correspondiente,

A T E N T A M E N T E,



PROFR. HECTOR A. CABELLO HERNANDEZ
ASESOR TITULAR

DICTAMEN DE TRABAJO PARA TITULACION

Saltillo, Coah., a 7 de agosto de 1987

C. PROFRAS, MA. CRISTINA MONSIVAIS ALVAREZ
DORALICIA ALDACO JUAREZ
P R E S E N T E

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado "NECESIDAD DE ACTUALIZACION Y SUPERACION PROFESIONAL DE LOS DOCENTES DE EDUCACION PRIMARIA", Opción INVESTIGACION DOCUMENTAL a propuesta del Asesor Pedagógico C, PROFR, HECTOR A, CABELLO HERNANDEZ, manifiesto a ustedes, que reúnen los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se Dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. JURADO que se le designará, al solicitar su examen profesional,

A T E N T A M E N T E,



PROFR, RAMON SARINANA SARINANA
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD UPN 051

c,c.p, Departamento de Titulación de LEPEP, Unidad Ajusco, México, D.F

NECESIDAD DE ACTUALIZACION Y SUPERACION
PROFESIONAL DEL DOCENTE
DE EDUCACION PRIMARIA

INDICE

JUSTIFICACION.....	01
INTRODUCCION.....	02
CAPITULO 1 PROBLEMATICA.....	04
1.1. Diagnóstico de la realidad.....	04
1.1.1. Calidad de la educación.....	08
1.1.2. El medio socioeconómico magisterial.....	10
1.2. Diagnóstico institucional.....	13
1.2.1. Fundamentación filosófica de la educ. primaria.....	16
1.2.2. Concepción actual de la escuela.....	26
1.2.3. El medio socioeconómico de la institución.....	28
1.2.4. Organización interna del plantel.....	31
CAPITULO 2 FORMULACION DEL PROBLEMA.....	36
2.1. Rol de actividades escolares del maestro.....	37
2.2. Factores que influyen en su trabajo.....	40
2.3. Preparación profesional.....	42
2.4. Análisis de la práctica docente.....	48
2.5. Función social del maestro.....	51
CAPITULO 3. FUNDAMENTACION TEORICA.....	57
3.1. Corrientes sociológicas de la educación.....	57
3.1.1. Teoría funcionalista.....	58
3.1.2. Teoría estructural-funcionalista.....	60
3.1.3. Teoría de la reproducción.....	63
3.2. Educación integradora.....	66
3.3. Pedagogía desarrollista.....	70
3.4. Pedagogía liberadora.....	72
3.5. Educación permanente.....	76
CAPITULO 4. PROPUUESTAS PEDAGOGICAS.....	85
CONCLUSIONES.....	88
BIBLIOGRAFIA.....	92

JUSTIFICACION

Una de las necesidades prioritarias en el desarrollo de la docencia es la correcta interpretación de los contenidos programáticos, así como el dominio de los mismos por parte de los maestros a través del análisis y la discusión, para unificar criterios y acciones tendientes a obtener resultados más satisfactorios en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Es evidente que los maestros inquietos, analíticos, dinámicos, son aquellos que buscan a través de la experiencia o de nuevos conocimientos, actualizarse para desarrollar eficientemente su trabajo, y contribuir en la formación de alumnos autónomos, reflexivos, cuestionadores y creativos capaces de aplicar sus aprendizajes en situaciones de su vida diaria, contribuyendo así en la transformación de su medio ambiente natural y social, lo cual constituye uno de los propósitos de la pedagogía liberadora.

Consideramos que la participación del maestro en cualquier actividad tendiente a planificar, reestructurar o evaluar periódicamente su labor y su acervo cultural y pedagógico, traerá indudablemente una superación cualitativa y permanente del proceso educativo.

INTRODUCCION

Partiendo de una problemática concreta a nivel docencia que se presenta en el país y por ende en nuestra comunidad, como resultado de condiciones especiales -económicas, culturales, políticas, etc.- que conforman el momento actual y que se interrelacionan con el hecho educativo por su devenir histórico, abordamos la cuestión relativa a la preparación profesional de los docentes de escuelas primarias y su posible necesidad de ampliarla y actualizarla o reafirmarla y conservarla.

Es propósito del presente trabajo, el cuestionar al maestro de educación básica, la efectividad de su labor, el autoanálisis de sus concepciones, su acervo cultural, su formación, su personalidad y sus posturas dentro del aula que determinan su práctica educativa.

Para ello se da una panorámica de la realidad que vive el maestro, primero a nivel sociedad y posteriormente a nivel escuela; las vicisitudes que se sortean al desarrollar su tarea, así como los factores físicos y humanos que inciden y modifican directa o indirectamente su docencia.

Al describir los fundamentos filosóficos que orientan la educación primaria y contrastarlos con la realidad educativa, se observa la dicotomía teoría-práctica que es tan común en nuestros días, pero que tiene

graves consecuencias, especialmente en la enseñanza-aprendizaje, porque se presenta una realidad fragmentada, una desvinculación escuela-comunidad; el análisis de su causalidad constituye nuestra principal preocupación.

Otro punto crucial del trabajo, es el análisis del rol socializante de la escuela y del maestro de primaria, fundamentado en algunas teorías sociológicas y pedagógicas y en la observación y recopilación de experiencias de docentes en servicio. Proponemos concretamente a la pedagogía liberadora en su modalidad de educación permanente como alternativa de cambio a la práctica tradicionalista que realiza el maestro, como resultado de su formación y de su limitada preparación profesional, la cual es susceptible de ampliar o actualizar como requerimiento específico de una sociedad en constante evolución.

Finalmente se realizan una serie de propuestas pedagógicas específicas a nivel general, de zona, de escuela y de maestro, que a nuestra consideración son las más viables para solucionar en lo posible la baja calidad de la educación primaria.

La crítica realizada de ninguna manera pretende ser mordaz, antes bien, describe una problemática específica de la práctica docente, tal cual es en realidad.

CAPITULO 1

PROBLEMATICA

1.1. Diagnóstico de la realidad.

Actualmente nuestro país atravieza por una situación coyuntural en lo político, económico, social y cultural, donde se pueden palpar una serie de condiciones y prácticas que no corresponden y mucho menos atienden la problemática social.

Si nos remitimos al ámbito educativo, que es el que nos interesa por la naturaleza de nuestro trabajo, observamos que son insuficientes los rendimientos cuantitativos y cualitativos que se alcanzan.

Para subsanar las condiciones actuales de la crisis educativa, el Estado implementó un rápido crecimiento en la atención a la demanda de servicios escolares mediante una estrategia de expansión cuantitativa; el sistema educativo mexicano creció desordenadamente en unos cuantos años y eso, al parecer, era una solución. Sin embargo, un crecimiento cuantitativo que no incorpora, o que no conlleva transformaciones profundas en lo cualitativo no pasa de ser un simple espejismo. En efecto, la problemática no desaparece con la multiplicación de espacios educativos, antes bien, se reproduce en razón directa al crecimiento; la desigualdad en las oportunidades educativas que margina sobre todo al sector ~~de~~, los elevados índices de deserción y reprobación, el fantasma

más deteriorado

vergonzoso del analfabetismo etc., no desaparecen mágicamente con la creación de más escuelas, Por ello afirmamos -recogiendo experiencias similares de otros países latinoamericanos- que el proyecto de expansión cuantitativa es una política educativa insuficiente porque no contempla toda la problemática del sistema educativo y además sirve para la perpetuación estructural de la sociedad.

Otra estrategia practicada por el Estado con miras a resolver medianamente las condiciones del sistema educativo mexicano, es el fomento a la investigación principalmente en lo relacionado con los sistemas productivos, en seguida los científicos y en una mínima parte los de tipo social o sociológicos como es la educación.

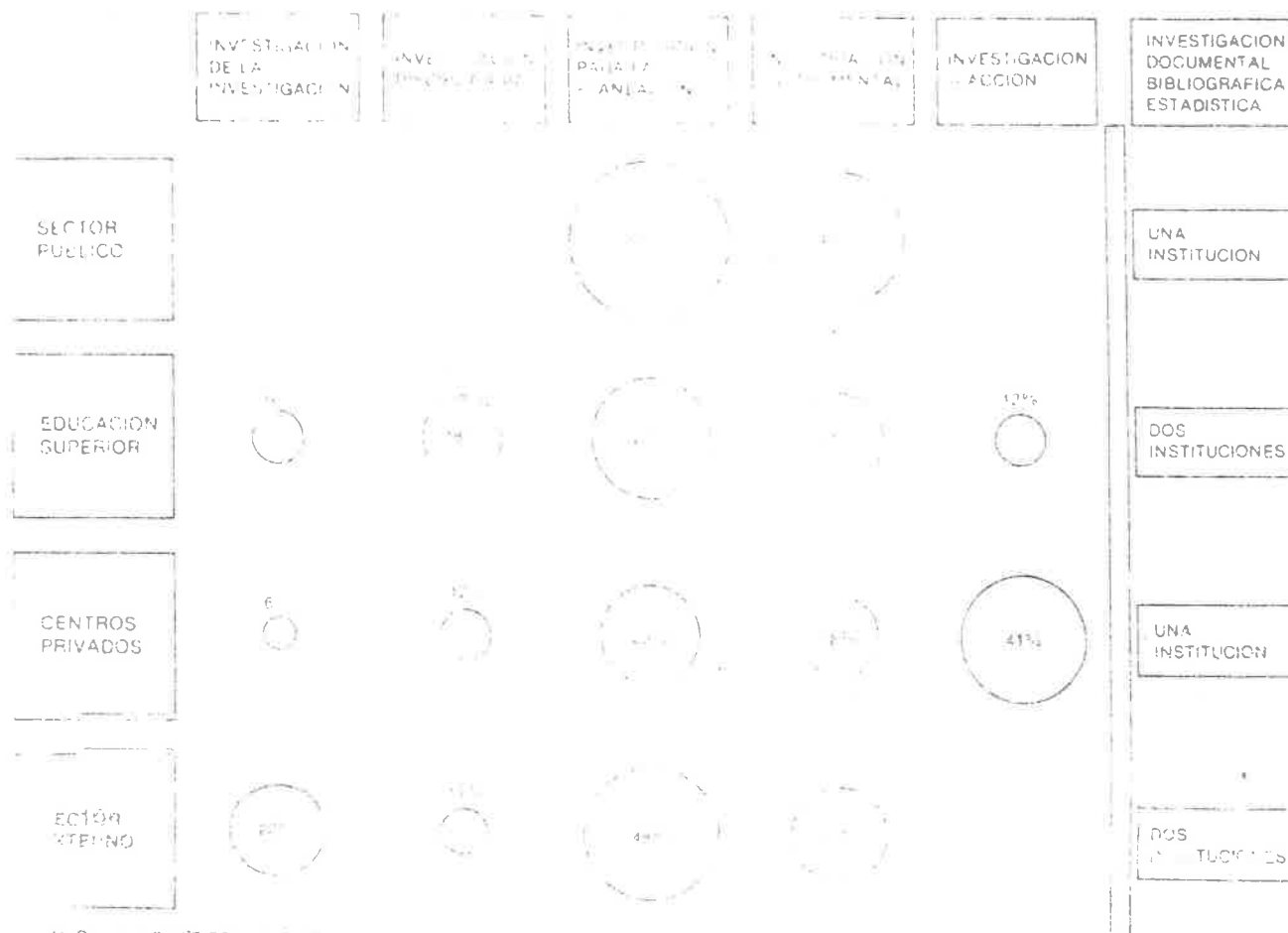
El cuadro 1 es un esquema de la situación actual que guarda la investigación educativa en México.

En nuestro país, como se puede observar en el cuadro 1, las investigaciones docentes realizadas, privilegian la planeación, comparación o cuantificación de datos y hechos a nivel administrativo. Se requiere del análisis del sistema educativo vigente, cuya práctica muchas veces no es acorde con nuestras características geográficas, étnicas, culturales y sociales imperantes.

Por otro lado, la investigación, que en todo caso podría revertirse en replanteamientos innovadores, recibe en nuestro país un muy raquítico apoyo:

...En México, en 1974, la investigación educativa

Modalidades de investigación educativa (1).



representaba apenas el 3 % de toda la realizada en el país (211 proyectos de un total de 2830) (...) El gasto realizado en investigación se elevaba en 35 millones de pesos, es decir, la milésima parte del presupuesto entonces asignado a la educación pública (...) Existe como se puede ver una contra-

(1) U.P.N. Seminario de titulación. Antología. p. 55.

dicción fundamental entre la relevancia que tiene la educación como principal generador y el rezago en el cual han caído las actividades de investigación educativa...(2).

Lo anterior favorece una reproducción de políticas y prácticas educativas que existen desde mucho tiempo atrás y que actualmente resultan obsoletas, provocando que la educación se encuentre en crisis junto a la economía, la política, la religión, etc., lo cual trae como consecuencia la adopción de sistemas y corrientes pedagógicas extranjeras con el objeto de dar solución a la problemática educativa contemporánea.

Una necesidad concreta de la docencia es elevar la calidad de la educación, la cual forma parte de un proceso continuo y permanente que se da en una totalidad como es la sociedad; de ahí se deriva que no se produzcan los suficientes satisfactores sociales y culturales que se requieren en una sociedad cambiante, en constante evolución, en donde la educación y en especial la docencia necesitan de nuevos enfoques que mantengan una incesante labor de investigación y actualización pedagógica.

(2) VIELLE, Jean Pierre. Panorama de la investigación educativa en México.
p. 45.

1.1.1. La calidad de la educación.

Al analizar el sistema educativo nacional, su planeación, funcionalidad y rendimiento, inmediatamente nos damos cuenta de su escaso alcance cualitativo en cualquiera de sus niveles, principalmente en lo que a educación primaria se refiere.

En la explicación de lo anterior se argumentan múltiples variables como:

- Condiciones inapropiadas en que operan nuestras escuelas (falta de servicios públicos, de mantenimiento, etc.).
- Carencia de recursos materiales (aulas, anexos, mobiliario, bibliotecas, etc.).
- Desigualdad en la distribución de los servicios educativos entre las zonas urbana y la rural.
- Grandes limitaciones en la formación magisterial, no solamente en la destinada a los futuros profesores sino también la de aquellos docentes en servicio y que requieren de capacitación y actualización.
- Falta de continuidad en la política educativa.
- Importación de modelos pedagógicos extranjeros.

Lo cierto es que a pesar de haberse expandido cuantitativamente el sistema educativo nacional y de haberse elevado la escolaridad del mexicano, gracias a la disminución de la deserción y el analfabetismo, el nivel académico ha decrecido sensiblemente.

Si nos centramos en el aprovechamiento escolar como indicador importante de la calidad de la educación, para facilitar el análisis del problema, mencionaremos tres cuestiones que indiquen en ello:

-El alumno.

Uno de los factores determinantes que influyen de una u otra manera en el educando es el nivel socioeconómico en que vive. La clase social a que pertenece afecta directamente el rendimiento de los alumnos, modificando la cantidad y calidad del mismo (desnutrición, grupo étnico, ingreso económico, acervo cultural familiar, zona de residencia, salud, etc.).

Otras variables que modifican el rendimiento escolar del educando es el coeficiente intelectual, el ausentismo, reprobación, edad, sexo, etc.; todos ellos, sin embargo, determinados por su situación de clase.

-El docente.

Es muy cuestionable la contribución del maestro en el bajo nivel de calidad educativa, por lo que abordaremos este punto en forma más amplia en el capítulo 2.

-La institución.

El Estado, como ya lo hemos descrito, ha implementado un proyecto de expansión cuantitativa, de cobertura de la S.E.P., pero se presenta

una clara contradicción en ello, pues a medida que aumentan los escuelas disminuye la población escolar en las instituciones oficiales, argumentándose que las causas del abandono radican en el propio educando.

Un análisis más detallado de la correlación escuela-baja calidad de la educación primaria, se abordará en lo referente a "realidad institucional".

1.1.2. El medio socioeconómico magisterial.

La carrera del profesor de educación primaria está considerada por la sociedad como una subprofesión, con todas sus características inherentes a ello: percepciones, compensaciones, honorarios, obligaciones y derechos etc. debido a la naturaleza de su trabajo, material con el que se labora y resultados que se alcanzan, sin darle el reconocimiento social y económico que merece como cualquier otra área laboral.

Decir profesor de nivel primario es pensar en un burócrata más que simula cumplir un horario, que tiene bajos rendimientos; que cobra puntualmente sin devengar su sueldo; que descansa la mayor parte de los días del año etc.; es decir, la sociedad marca con un patrón general a todos los docentes sin pensar que existe una inmensa mayoría que cumple fielmente su cometido.

La mayoría de los maestros, sin embargo, ^{han} hemos asumido el rol impuesto por el sistema que nos rige: somos reproductores de la estructura

social, estamos inmersos en la ideología dominante, que busca a través de la escuela, justificar sus acciones.

La pequeña minoría que conduce al país tiene entonces necesidad de construirse un marco ideológico que tratará de imponer a la mayoría. Para lograrlo, -de acuerdo a Althusser- utiliza preferentemente las grandes instituciones sociales (la escuela, la iglesia, el ejercito). El maestro es el vehículo ideal para imponer la ideología dominante a los futuros ciudadanos. Pero el docente no es un sujeto abstracto, es -de acuerdo con Bleger- un "ser en situación". Por lo tanto, el Estado, lo prepara de antemano, lo modela según el viejo clisé de "apóstol de la patria", y le crea un espacio (las escuelas) para que, así como él fue formado, vaya formando "los buenos ciudadanos que requiere el país". En el contexto de la crisis educativa que vivimos actualmente se requiere que el docente expulse -como dice Paulo Freire- de su conciencia, la ideología dominante que ha introyectado durante su proceso de formación.

Es preciso señalar, que además de las limitaciones sociales, las de tipo económico son más apremiantes, pues el trabajador de la educación se ve sometido a contenciones salariales, a ínfimas compensaciones remunerativas en comparación con otros trabajadores. Ello obliga al maestro a buscar otras fuentes de ingreso dentro del magisterio o fuera de él, convirtiéndolo en un chambista más, con la consiguiente mediocridad de rendimientos en general.

Se argumenta que el ciclo escolar está plagado de días festivos y de asuetos, lo cierto es que dichos períodos vacacionales están diseñados

para beneficio de los educandos. Consideramos que los docentes deberíamos aprovechar tal tiempo, en asistir a cursos o instituciones que proporcionen la actualización pedagógica necesaria, o las instituciones que ofrezcan grados académicos que lo mantengan en la vanguardia de los avances educativos que se están gestando.

Anteriormente los estímulos económicos a dichos estudios eran mínimos, hoy se vislumbra un reconocimiento monetario de acuerdo al grado académico que se alcance, lo que seguramente constituirá una fuerte motivación para que el profesor de educación primaria se supere constantemente en beneficio propio, de la comunidad y principalmente de la educación.

Habría que señalar, empero, que este repunte económico que a simple vista parece alentador, tiene implicaciones que no debemos pasar por alto. En efecto, el Estado ha querido aliviar un poco la creciente tensión que le producen -en el marco coyuntural de la crisis económica- las demandas de incremento salarial del sindicato más grande de toda América Latina. Por ello implementa un paquete de prestaciones cuya operación se condiciona por lo que podemos denominar "inversión en educación". No es difícil vincular tal condición a la Teoría del Capital Humano, la cual plantea la movilidad social en términos de los años invertidos en educarse. No pretendemos discutir en este lugar las implicaciones sociales de esta teoría; remitimos al lector que lo quiera a un ensayo que nos parece fundamental (3). Lo que sí nos incumbe es la reflexión sobre la posibilidad real de estudiar que tiene el docente del nivel básico.

El salario de un trabajador de este ciclo de enseñanza es tan poco, que lo obliga como ya se dijo antes, a buscar otras fuentes de ingreso. En consecuencia, parece romántico suponer que dispondrá de tiempo para invertir en educación; sin contar el costo de libros, material de uso (fotocopias, cuadernos, etc.), transporte y otros insumos. Por ello, no parece aventurado afirmar que el paquete de supuestos beneficios privilegia a unos cuantos que sí tienen posibilidades de estudiar, mientras descuida a la gran mayoría que por ese hecho ya no podrá exigir prestaciones iguales por no cumplir con la condición-requisito para obtenerlos. Por lo visto, la estrategia diseñada para motivar al docente parece condenada a quedar sólo en buenas intenciones, pero de ninguna manera resuelve la complejidad del problema de la educación en nuestro país.

1.2. Diagnóstico institucional.

Los centros educativos de nivel primario, por ser oficiales en su mayoría, desarrollan su labor de acuerdo a la política educativa del Estado, a la filosofía que fundamenta el modelo pedagógico imperante y a sus objetivos más generales que dan motivo a su existencia.

(3) BROOKE, Niegel. Actitudes de los empleadores mexicanos respecto a la educación: ¿Un test de la Teoría del Capital Humano? En Metodología de la Investigación II. p.

Si el fin último es reproducir el sistema de acuerdo a los intereses del modelo económico existente en donde el conductismo y la escuela tradicional con todas sus prácticas y limitantes contribuyen a fomentar la dependencia y el capital humano, la escuela oficial participa de manera eficaz a lograrlo.

Lo anterior obedece a la formación profesional con que fuimos educados; la obediencia y la falta de cuestionamiento son algunas características sinónimas de responsabilidad de un "buen" maestro. Quizá a ello obedezca en gran parte el bajo rendimiento académico en los educandos en cualquier nivel.

Si partimos del hecho de que la Secretaría de Educación Pública da las pautas filosóficas y económicas del sistema oficial, entenderemos el comportamiento de las instituciones y del personal que las conforman, así como de autoridades y directivos.

Quizá decir oficial equivaldría a sostener relaciones de verticalidad y dependencia en el desarrollo de la docencia, lo cierto es que la falta de iniciativa, creatividad y sistematización en el trabajo, lo cual implicaría la adopción de medidas, la implementación de actividades que revolucionarían en cierta medida el trabajo rutinario, pero que a fin de cuentas redundaría en una transformación cualitativa de la docencia, dándole un sentido práctico y realista de acuerdo al momento en que vivimos.

Por otra parte, es necesario analizar los roles que se asignan

a los diferentes elementos que intervienen en el hecho educativo, desde los altos funcionarios, los investigadores teóricos, supervisores, directores y maestros de grupo. Cada quien desempeña su rol como buen burócrata que es -autosuficiente y capaz, con una preparación eficiente en la cual no se admiten críticas constructivas, ni sugerencias metodológicas que eleven su desempeño profesional-. Son contados los maestros que tienen la honradez de admitir sus carencias, y más aún, de pedir cooperación para superarlas.

Además de los roles personales, encontramos normas de comportamiento a nivel institución, algunas de las cuales están arraigadas aunque sean inoperantes como la obediencia ciega, temor, falta de análisis y cuestionamiento a nuestras autoridades oficiales o sindicales, estrechez de criterio y madurez por parte de los directivos y maestros, y la resistencia al cambio que implica la actualización profesional.

Mención especial merece el funcionamiento de las escuelas particulares que hasta cierto punto son elitistas y que aumentan su cobertura cada día, proporcionando relativamente una "mejor educación" a su población escolar. El cobro de los servicios incluye la existencia de maestros especializados, además de de los de grupo, así como las instalaciones especiales y necesarias para desarrollar una educación integral, entenderemos por qué se alcanzan mejores resultados que en las escuelas oficiales, aunque el costo que haya que pagar por ello sea el de introyectar una ideología extranjerizante y desvinculada de la realidad nacional.

Lo anterior nos da una panorama general de una realidad institucio-

nal que requiere urgentemente de maestros investigadores innovadores, con una mayor preparación científica, académica y didáctica acordes al desarrollo del país.

1.2.1. Fundamentación filosófica de la escuela primaria.

El sistema educativo nacional tiene sus bases jurídicas en el artículo 3º constitucional y en la Ley Federal de Educación, teniendo como principales funciones de operación las siguientes:

-Académica.

Contenida en los artículos 2, 5, 44 y 45 de la Ley Federal de Educación y en los planes y programas de la enseñanza primaria y media básica:

Art. 2. La educación es medio fundamental para adquirir transmitir y acrecentar la cultura; el proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad y es factor determinante para la adquisición de conocimientos y para formar al hombre de manera que tenga sentido de solidaridad social (4).

(4) GUZMAN, José Teódulo. Alternativas para la educación en México.

Art. 5. La educación se sujetará al artículo 3º constitucional y además tenderá a promover el desarrollo armónico de la personalidad para que ejerza en plenitud las capacidades humanas, proteger y acrecentar los bienes y valores que constituyen el acervo cultural de la nación y hacerlos accesibles a la colectividad; propiciar el impulso de la investigación, la creación artística y la difusión de la cultura (5).

Art. 44. La educación se realiza mediante el proceso que comprende la enseñanza, el aprendizaje, la investigación y la difusión (6).

Art. 45. Propone que el contenido de la educación se "oriente con miras a que el educando desarrolle su capacidad de observación, análisis, interrelación y deducción; reciba armónicamente los conocimientos teóricos y prácticos; adquiera visión de lo general y lo particular, ejercite la reflexión crítica y se capacite para el trabajo útil" (7).

-Económica.

Basada en el artículo 45 de la misma ley que señala que la educación debe:

(5) op. cit. p.

(6) op. cit. p.

(7) op. cit. p.

fomentar y orientar la actividad científica y tecnológica de manera que responda a las necesidades de desarrollo del país (8)

El sistema educativo "debe proporcionar una remuneración justa para que los educadores dispongan del tiempo necesario para la preparación de las clases que impartan y para su perfeccionamiento profesional" (9).

-Distributiva.

Supone que el sistema educativo y sus frutos, deben tender a distribuirse equitativamente entre todos los sectores de la población, para ayudar a eliminar los desequilibrios culturales económicos y sociales, dentro de un régimen de libertad según el artículo 48.

La función educativa comprende "la promoción, establecimiento de los servicios educativos que faciliten a los educandos la formación que les permita un constante perfeccionamiento; también tiende a promover permanentemente la investigación que dé acceso a la innovación pedagógica" (10).

(8) op. cit. p.

(9) op. cit. p.

(10) op cit. p.

-Sociopolítica.

Consiste en el fomento en los estudiantes de los valores de una sociedad democrática como una forma de vida, de ser y de actuar diariamente en la escuela, en el hogar y en la comunidad.

La reforma educativa realizada en México hacia 1971-72 y que es la que actualmente se desarrolla en nuestro sistema escolar propone que la educación tienda a:

<i>-Promover la conciencia</i>	<i>en lugar de:</i>	<i>la adaptación.</i>
<i>-Estimular el cambio crítico...</i>	<i>en lugar de:</i>	<i>el estatismo.</i>
<i>-La flexibilidad en los métodos...</i>	<i>en lugar de:</i>	<i>la rigidez</i>
<i>-Acentuar la experiencia...</i>	<i>en lugar de:</i>	<i>el academicismo intelectual.</i>
<i>-Insistir en la observación, análisis, deducción y la interrelación...</i>	<i>en lugar de:</i>	<i>la memorización</i>

En seguida haremos unas breves reflexiones relativas a la manera en que se cumplen las normas anteriores.

Función académica. Para que se cumpla adecuadamente esta función, el sistema educativo debe proporcionar los servicios suficientes a la pobla-

ción demandante de los mismos; encontramos que la demanda aún en el nivel primario no está satisfecha. En 1975 se hallaban fuera del sistema escolar 1.7 millones de personas entre los 6 y los 14 años de edad y 11.9 millones de gentes mayores de 14 años que no habían terminado la primaria. Esto significa que alrededor del 35 % de la población mayor de 6 años carecen de cultura básica, permaneciendo al margen de los beneficios educativos que la ley establece como obligatorios para todos los habitantes del país (11).

En cuanto a la retención escolar, los datos de los últimos años indican que en todos los niveles se ha logrado abatir la deserción y la reprobación. Entre 1970 y 1974 desertaron o reprobaron 3.3 millones de alumnos, de los cuales 2 millones corresponden al nivel primario, lo que representó el 18 % de la matrícula de éste.

Los datos anteriores indican que la calidad académica del sistema educativo mexicano es bastante inferior al ideal; el hecho de que 1 de cada 2 niños se quede en el camino o repruebe y de que aún queden fuera del sistema escolar primario 1.7 millones de niños, demuestra lo lejos que estamos de proporcionar una cultura básica a todos los habitantes del país.

En relación al aprovechamiento, indicador más directo del logro

(11) MORALES Gómez, Daniel (compilador). Educación y desarrollo dependiente. América Latina. p. 172.

académico del sistema escolar, es bastante más difícil de conocer. Los escasos estudios con los que se cuenta sobre este nivel de conocimientos de los alumnos del sistema escolar mexicano presentan conclusiones alarmantes. Existen elementos suficientes para concluir que el sistema educativo no está cumpliendo de manera satisfactoria con la función académica que se le ha encomendado.

Función distributiva. Para que el sistema educativo pueda desempeñar esta función y, por consiguiente, contribuir a una distribución más equitativa de los bienes y servicios en la sociedad, es necesario que las oportunidades de acceso, permanencia y aprovechamiento dentro del sistema educativo estén distribuidas equitativamente entre los distintos estratos y regiones del país.

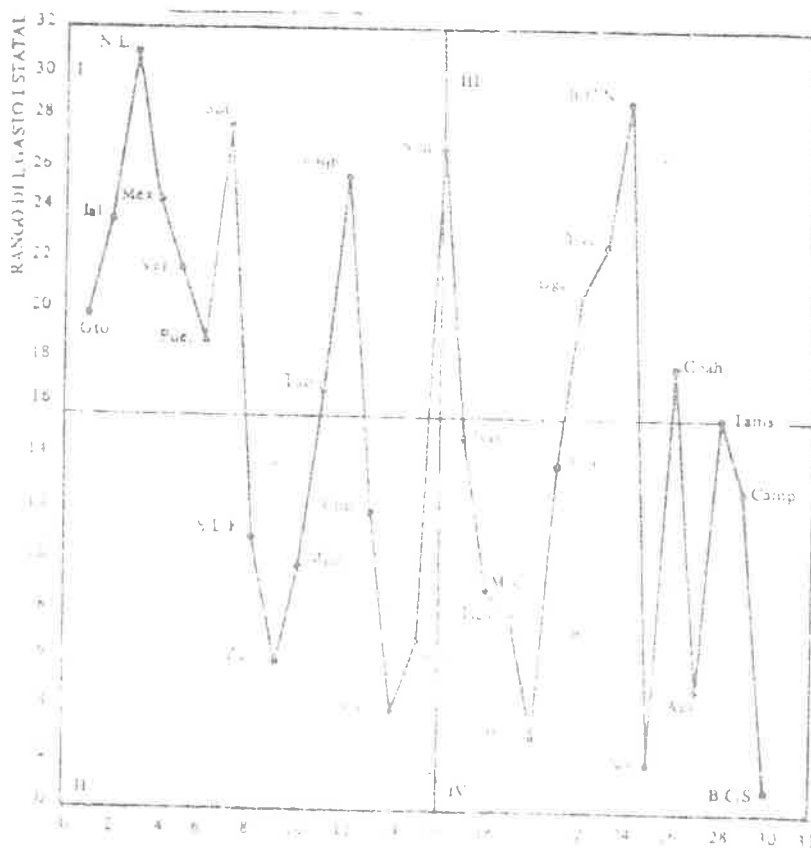
Se puede afirmar que las oportunidades del acceso al sistema escolar en todos los niveles dependen del nivel socioeconómico de la familia y, del ingreso y escolaridad de los padres. Esta distribución de oportunidades tiene efectos regresivos a pesar de tratarse sólo de escolaridad gratuita. Además, se encuentra una correlación de rangos igual a la unidad, entre la escolaridad de los padres y la de los educandos, de lo que se deduce que las oportunidades de ingresar y perseverar en el sistema escolar están fuertemente condicionadas por su situación de clase.

Asimismo, la deserción afecta más a quienes provienen de familias que pertenecen a los estratos socioeconómicos más bajos, que proceden de localidades geográficas dispersas y pequeñas, y a quienes viven en

en entidades federativas más pobres.

La siguiente gráfica nos muestra las aportaciones económicas federales y estatales en las distintas entidades del país con sus inherentes consecuencias.

Cuadro 2. Distribución del gasto educativo federal y estatal per-cápita por entidades federativas, México: 1975.*



* Fuente: Muñoz Izquierdo, Carlos. et al. Educación y desarrollo dependiente en América Latina.

Con esto se ha demostrado que las oportunidades de continuar dentro del sistema escolar, no se encuentran distribuidas equitativamente entre los diferentes estratos y regiones del país. La permanencia sigue dependiendo del status social del educando.

En síntesis, se puede decir que nuestro sistema educativo no ha podido cumplir la condición de igualar las oportunidades de acceso, permanencia y aprovechamiento, ya que éstas se encuentran sistemáticamente asociadas con las características socioeconómicas de las familias, y con las sociográficas de la comunidad y entidad federativa a que pertenecen.

Función económica. Para que se cumpla esta función educativa se requiere de la preparación adecuada de los recursos humanos del país y del establecimiento de condiciones que permitan una más justa distribución del ingreso y empleo. Por lo que se refiere a la primera condición no puede decirse que exista una adecuada preparación de la fuerza de trabajo pues se cuenta en la actualidad con un promedio de escolaridad apenas del 5º grado, según declaraciones del titular de la S.E.F., además de un analfabetismo funcional del 61 % de la población mayor de 9 años. Por lo tanto, no se produce una fuerza de trabajo de calidad suficiente como para impulsar el desarrollo independiente del país.

Aunque existe una alta correlación entre la escolaridad alcanzada y los ingresos percibidos, se observa la creciente "desvalorización de la educación" en el mercado de trabajo, por la saturación de mano de obra en el mercado, lo cual perjudica fundamentalmente a los sec-

de bajos ingresos y a los habitantes de las regiones menos desarrolladas.

Ha sido considerado el aumento de escolaridad de la población económicamente activa, lo cual puede interpretarse como favorable, siempre y cuando todos los egresados del sistema escolar tuvieran las mismas oportunidades de percibir ingresos proporcionales a los costos incurridos al recibir educación, pero no todos tienen las mismas oportunidades; lo más grave es que quienes no ingresaron a la P.E.A. provienen de las clases sociales menos favorecidas y son los más numerosos.

Resulta evidente que la distribución del poder y de la propiedad en la sociedad, se refleja también en la estructura del mercado de trabajo, de tal forma que los menos favorecidos por el sistema educativo se encuentran también en situación de desventaja frente al mercado de trabajo.

Función sociopolítica. Hay muy pocos datos y estudios que permiten inferir en que medida el sistema educativo ha logrado inculcar en sus educandos los valores y actitudes que pretende transmitir, pero los pocos datos que se tienen demuestran que la función sociopolítica y su cumplimiento dejan mucho que desear.

Las tendencias de transformación del modelo educativo se ven frenadas porque no han sido traducidas en estrategias congruentes y en programas efectivos, en donde los maestros desarrollen en forma consciente y analítica el currículum y no contribuyan en la distorsión del modelo existente y retomen las prácticas tradicionales. Nos preguntamos si

al implantarse las reformas pedagógicas ¿se ha entendido suficientemente a los procesos de cambio actitudinal? ¿se ha supuesto que basta que los líderes sean distintos y que los maestros reciban breves cursos de entrenamiento para que cambie su mentalidad y sus valores? ¿los valores que se proclaman para la educación son también vigentes para los medios de difusión y para los contenidos de la televisión mexicana?

Los valores de cualquier reforma educativa, serán tan convincentes como creíbles sean las reformas económicas, sociales y políticas logradas. Es aquí donde vemos una gran distancia entre lo que se establece teóricamente y lo que se practica en la realidad, pues a pesar de existir las bases jurídicas que conciben a la educación como un proceso permanente en que se promueve el desarrollo armónico de la personalidad, a través de la vinculación teoría-práctica con el fin de formar educandos activos, analíticos, independientes y autodidactas, no se dan las innovaciones pedagógicas suficientes para que la mayoría de los maestros abandonen las prácticas docentes de tipo tradicional y apliquen las de la escuela activa.

Entre las grandes dificultades que median entre los propósitos y las realizaciones encontramos:

- El excesivo burocratismo.
- Las limitaciones de recursos materiales y humanos.
- Las condiciones estructurales.
- La resistencia al cambio por parte de muchos maestros.

-La alienación de la población por parte del sistema.

-El variable tiempo político que rige la viabilidad de toda acción.

1.2.2. Concepción actual de la escuela primaria.

Actualmente existen diferentes acepciones de la escuela primaria, según el medio socioeconómico y cultural de quien opine.

-Para la gente del medio rural, la escuela es casi el único medio de "movilización", en busca de mejores oportunidades de vida por lo que la consideran de suma importancia para todos, especialmente para los hombres; en realidad la educación primaria les proporciona un mínimo de escolaridad que les servirá si acaso, para tener acceso a empleos poco remunerativos o a engrosar las filas del ejército de subempleados.

En la ciudad se distinguen las opiniones de acuerdo a las distintas zonas urbanas que hay en ella:

-Los de la periferia creen que la primaria representa un medio importante de socialización, de adquisición de hábitos, conocimientos y habilidades que servirán de base a otros aprendizajes posteriores si hubiere la oportunidad, si no, sus egresados cubrirán el requisitos mínimo escolar para desempeñar cualquier empleo. Sin embargo, no le brindan el apoyo moral ni económico que requiere para su mayor funcionalidad, convirtiéndose inclusive en apáticos o críticos de las instituciones escola-

res en cuestión.

-En cambio aquellos que pertenecen a los niveles socioeconómicos intermedios poseen una visión concreta de la importancia de la educación primaria y adoptan actitudes más conscientes de su responsabilidad y participan en el desarrollo de esta etapa, que proporcionará a sus hijos junto a otros niveles académicos, una profesión como medio de ascenso económico y social. Estas personas viven de cerca la problemática escolar, son cuestionadoras, proponen alternativas y trabajan en colaboración con los maestros en el logro de objetivos que den mayor eficiencia a la escuela y se obtengan así, mejores rendimientos en beneficio de todos.

-Por el contrario, las familias de la clase económicamente fuerte acuden a las instituciones particulares en busca de una mejor enseñanza para sus hijos seguros de encontrar en ellas todos y cada uno de los factores que la confirmen sin importar su costo, viéndose precisados a hacer fuertes erogaciones que garanticen a priori el acceso, continuidad en los estudios y hasta el aprovechamiento de sus educandos, para obtener los máximos grados académicos, necesarios para el desempeño de trabajos altamente remunerativos que les permitirá la perpetuación de privilegios de la clase de la cual son miembros.

En realidad, la educación primaria al igual que la de otros niveles deja mucho que desear, ya que sus logros cognoscitivos y conductuales no alcanzan los niveles de eficiencia esperados. Se aduce que algunas escuelas están mejor organizadas que otras y que, por consiguiente,

trabajan más, lo cual es una gran verdad, pero aún así, sus rendimientos son menores que los fijados teóricamente.

Cada escuela desarrolla su labor de acuerdo al medio sociogeográfico en que se encuentra y sus expectativas educacionales serán de acuerdo a ello, dándose una concepción diferente en cuanto a la funcionalidad de la misma según el desarrollo económico de la región. Aquellos lugares que requieren estudiantes mejor preparados para satisfacer las demandas laborales locales, el sistema escolar se los proporciona, mientras que las zonas menos favorecidas económicamente verán que sus educandos poseen un nivel de aprovechamiento más bajo y continuarán reproduciendo las condiciones de atraso y pobreza en que actualmente viven.

Es aquí donde el análisis de esta institución es indispensable para conocer los alcances y limitaciones de los diferentes elementos que actúan en ella determinando su aprovechamiento y en función de ello se delimiten las actividades más idóneas para elevar sus rendimientos académicos.

1.2.3. El medio socioeconómico de la institución.

-Ubicación urbana y rural.

El medio ambiente que rodea al educando influirá considerablemente en su educación, por lo que la ubicación de las instituciones escolares es un factor determinante en la misma, ya que existen aspectos positi-

vos y negativos -bienes y servicios públicos, acceso a los medios de transporte, materiales didácticos; pandillerismo, centros de vicio, etc.- que el maestro junto con los padres de familia puede encauzarlos para lograr un mejor desarrollo de las potencialidades físicas, intelectuales y morales de los educandos.

La ubicación urbana de los planteles ofrece aspectos más favorables para un mejor desarrollo educativo, pues se tienen al alcance materiales y anexos que cubren relativamente las necesidades escolares; en cambio las escuelas rurales funcionan aprovechando los escasos recursos con que cuenta la comunidad, contándose a veces con un mínimo de población escolar por lo que frecuentemente un solo maestro trabaja a cargo de varios grupos con el consiguiente deterioro de rendimientos, especialmente en aquellas zonas marginadas que no tienen casi acceso a la educación.

-El sostenimiento del plantel

En cuanto al gasto de mantenimiento de cada escuela, existe la creencia errónea de que la educación es gratuita y que la federación o los estados aportan la mayor parte de los recursos económicos para la misma. La realidad nos muestra que son los padres de familia y los maestros de la escuela quienes se ven precisados a realizar una serie de actividades para satisfacer las necesidades económicas y materiales del plantel.

-Ocupaciones de los padres de familia.

La actividad económica de los padres tiene gran importancia para el desarrollo de la familia, particularmente del educando, pues de ella depende el que cuente con los satisfactores físicos y psicológicos que propicien el proceso enseñanza-aprendizaje.

Existen sectores de la población en donde la mayoría de los padres son empleados, obreros o trabajadores eventuales lo que viene a repercutir directamente en el trabajo escolar.

-Nivel cultural.

En nuestro país la educación primaria es obligatoria y gratuita; todo niño tiene derecho a recibir su preparación elemental en cualquier tiempo y lugar. De ahí la importancia de que los padres de familia tomen conciencia de la gran responsabilidad de enviar a sus hijos a la escuela y de estar en constante comunicación con los maestros para ayudar en el aprendizaje de los mismos, y evitar problemas posteriores.

Si los padres de familia brindan a sus hijos la formación y orientación necesaria en el proceso educativo, se manifestará en la elevación del nivel cultural de los mismos, ya que de acuerdo a su preparación académica los motivarán en el desarrollo de su educación; si por el contrario, dentro de las posibilidades a su alcance no está el ofrecer ayuda por carecer de una cultura mínima, no se lograrán los rendimientos deseados en perjuicio de los educandos mismos.

1.2.4. Organización interna del plantel.

La educación escolarizada tiene en la escuela su base de operaciones, por lo que es menester hacer un análisis a grosso modo de los elementos que la integran y, sobre todo, de la forma como se organizan en el interior del plantel.

De entrada, consideramos determinante al director de la escuela, pues su personalidad dará una caracterización muy particular al trabajo escolar, con los educandos, padres de familia y comunidad; influyendo directamente en la cantidad y calidad de los rendimientos alcanzados.

Estamos en la posibilidad de afirmar que existen directores que desarrollan su labor con un alto sentido de responsabilidad, con la preparación profesional suficiente así como una madurez de criterio requerido para desempeñar su trabajo con eficiencia.

Múltiples actitudes de los directivos están relacionadas con su edad, entre las que podemos citar:

- Apertura al diálogo.
- Establecimiento de relaciones de respeto, convivencia, trabajo y cooperación.
- Autoritarismo y parcialidad.
- Eficiencia en su desempeño laboral.
- Deseos de superación y actualización profesional.

Si un director de escuela primaria combina su experiencia docente y su preparación pedagógica actualizada, seguramente se reflejará en la organización interna del plantel, la cual será operativa o anacrónica en beneficio o detrimento del hecho educativo.

Otros factores que tienen una clara influencia en la organización interna de la escuela son:

- Los profesores de grupo (cantidad, edad, sexo, hábitos de trabajo, nivel de estudios, personalidad, relaciones personales, etc.).
- Los padres de familia (cantidad, medio ambiente socio-cultural, disponibilidad de cooperación, unidad en la toma de decisiones, liderazgo, etc.).

De lo anterior deducimos que la organización escolar de cada plantel es determinante para el logro de los objetivos educacionales y a su vez es determinada por los distintos elementos que participan en su desarrollo institucional.

En síntesis este primer capítulo nos proporciona una panorámica de la realidad educativa de nuestro país y de cómo las políticas gubernamentales no satisfacen las necesidades y expectativas de la población, pues vivimos en una sociedad en donde el sistema educativo y el modelo de desarrollo son producto de las decisiones de un grupo en el poder y para beneficio de muy pocos.

Cuando nos referimos a la calidad de la educación, encontramos

que ésta ha decrecido sensiblemente, sobre todo en el nivel primario, a pesar de haberse expandido la cobertura del sistema, lo cual no significa que esté satisfecha la demanda, ni mucho menos se hayan abatido los problemas de deserción, reprobación y analfabetismo funcional de los egresados de primaria.

Si el sistema escolar contribuye a mantener la desigualdad entre el campo y la ciudad y entre los distintos estratos sociales, nos damos cuenta que es urgente una serie de estrategias políticas y económicas que eleven la calidad de la educación, y que frenen las prácticas incongruentes que desvirtúan y aún violan sistemáticamente la orientación filosófica que nos rige y que contribuyen en la creación de situaciones y momentos de crisis junto a otras instancias sociales que determinan el momento actual.

El maestro de escuela primaria es un agente directo del sistema su trabajo diario refleja una serie de prácticas sociales y metodológicas que contribuyen a reproducir una función conservadora en beneficio de la perpetuación del poder de la clase privilegiada; si por el contrario posee una visión analítica de la problemática en que estamos inmersos como docentes, gracias a su constante superación científica y didáctica, desarrollará su trabajo en forma consciente y responsable.

Es un hecho la devaluación de la educación como resultado de la saturación de mano de obra en el mercado y la elevación de requerimientos profesionales para los empleos de cualquier ramo. El magisterio no es la excepción, razón por la cual se ha dado cuenta de la necesidad

de actualizar su preparación profesional para ir acorde con el desarrollo general y no caer en el conformismo que nos mantiene rezagados cultural y económicamente.

Al hablar de la escuela primaria, vimos de paso las condiciones físicas y psicológicas en que desarrolla su labor; los factores internos y externos, materiales y humanos que inciden en su funcionamiento; el tipo de rendimientos escolares y su causalidad y cómo a fin de cuentas esta institución no resulta medio de movilidad social, sino condición real para no empeorar la suerte de sus egresados.

Llegamos a la conclusión de que el medio socioeconómico del alumno es determinante para su ingreso al sistema, su permanencia en el mismo y hasta su aprovechamiento, lo cual repercutirá directamente en la conquista de un empleo y su nivel de ingreso.

En relación a la fundamentación filosófica y las normas en que opera la educación en México, es evidente la disociación teórica de la misma con las prácticas reales en que se desarrolla el hecho educativo; de cómo se pretende solucionar múltiples problemas con el hecho de decretar leyes o reformas como posibles soluciones sin que se lleven efectivamente a su realización.

Sin embargo, esas contradicciones entre lo que se pregona y lo que se practica, están conduciendo al sistema a crear situaciones latentes de inconformidad que pueden llegar inclusive a estallar en conflic-

tos.

Para abordar un aspecto de la problemática docente que nos afecta directamente y que es producto de lo anteriormente expuesto, retomaremos el tema "necesidad de superación profesional y actualización pedagógica del docente en primaria".

CAPITULO 2

FORMULACION DEL PROBLEMA

La educación como un hecho social que es, está determinada por otras instancias que se dan en la sociedad, por lo que el desarrollo de las prácticas educativas está regido por una política estatal acorde con esas instancias, con el objeto de armonizar el funcionamiento general del sistema.

Sin embargo, al interior de dichas prácticas se observan ciertas contradicciones con su problemática concreta que obstaculizan en mayor o en menor proporción su desarrollo. Algunas cuestiones son derivadas de la parte administrativa, del diseño curricular de planes y programas, del medio donde se trabaja, de la formación de ciertos perfiles magisteriales, etc.

De cualquier manera, lo importante es detectar la problemática que afecta la práctica docente y que nos atañe directamente. Darnos cuenta de como se constituyen las necesidades y los problemas, comprender su naturaleza e implicaciones es fundamental, porque nos permite delimitar sus dimensiones, sus posibilidades y formular estrategias viables para la solución de los mismos.

Particularmente de la práctica docente abordaremos la cuestión

relativa a la superación profesional del maestro de primaria en servicio, como una necesidad constante para que su preparación científica y pedagógica vaya acorde con el desarrollo de la sociedad y no resulte obsoleta en cuanto a:

- Técnicas grupales.
- Procedimientos metodológicos de lecto-escritura y matemáticas acordes con el contexto pedagógico vigente,
- Instrumentos y procedimientos de evaluación y
- Múltiples aspectos que conforman las demás áreas del programa como las artísticas, físicas y tecnológicas.

2.1. Rol de actividades del docente.

Socialmente se tiene la idea de que el maestro es un profesional cuya función es desempeñar eficazmente la enseñanza-aprendizaje, sin importar el tiempo, lugar o esfuerzo que invierta en ello; es decir, previamente se le asignan roles que tiene que desempeñar al interior o exterior del plantel en que labora, por lo que se encuentra en un momento dado frente a una serie de expectativas respecto a su papel, que provienen de distintas direcciones:

- Su propia formación.
- Su propia familia.
- El gremio magisterial.
- La comunidad en que se inserta.
- Su lugar de trabajo.

- Sus necesidades económicas.
- Su deseo de prestigio.

Todos estos factores se le exigen en forma armónica, creándole situaciones conflictivas mientras se adapta al juego social que se le asigna; lo supera en la medida de sus capacidades; a través de la práctica consciente y responsable o por la apatía y el conformismo.

Entre los aspectos problemáticos más comunes en los roles que se le asignan al maestro encontramos:

- Ser profesional o burócrata dependiente.

Lucha entre su libertad de pensamiento y acción en su labor docente o el aceptar la imposición del contenido y modo de llevarlo a la práctica, así como la subordinación en casi toda su actividad, a autoridades centrales.

- Ser educador o instructor eficiente y/o corrector disciplinado.

Se debate entre ser formador de personalidad de sus educandos, propiciando el desarrollo de sus potencialidades o el cumplir su labor en forma callada, eficiente, sin cuestionamientos, sin importar la forma en que lo logra (métodos, técnicas, prácticas, disciplina, relaciones, etc.

- Ser un abnegado trabajador magisterial o un luchador por sus derechos gremiales.

Se espera que entregue todo en aras de la función que desempeña sin escatimar sacrificios; al mismo tiempo es una persona con responsabilidades familiares, razón por la cual se ve precisado a luchar por sus derechos y reivindicaciones, condenándolo como persona non grata.

-Ser innovador pedagógico o celoso conservador de la tradición.

Se encuentra ante el dilema de aplicar sus conocimientos de corrientes y métodos de enseñanza novedosos o continuar con las posturas tradicionalistas que le resulten más cómodas.

Al egresar un estudiante de la Escuela Normal, se da cuenta que no se le preparó técnica ni psicológicamente para el desempeño de una multitud de actividades ajenas al proceso enseñanza-aprendizaje y que se ve precisado a desarrollar responsablemente; de ellas mencionaremos algunas:

-Control de ahorro.

-Cooperativa escolar.

-Comisiones diversas dentro y fuera del plantel.

-Organización de kermesses y festivales.

-Participación en concursos, campañas, etc.

Lo cierto es que para desempeñarlas recurre a la improvisación y a los recursos con que cuenta y tal vez creerá que cumple con la misión de educar íntegramente, pero en realidad desempeña el papel que se espera de él: que instruya eficientemente, sin mayores contratiempos.

El trabajo docente implica entonces la capacidad de coordinar en lo posible todas las actividades que intervienen en el desarrollo de su tarea, generando a veces situaciones de angustia, presión, inquietud que generalmente se proyecta en la personalidad del docente, lo cual merma tiempo y energías que se pueden canalizar al logro de los objetivos educacionales, obteniendo muchas veces muy bajos rendimientos.

En general el profesorado tiende a percibir su rol efectivo en forma positiva y a interpretar la percepción que el público tiene de su rol en forma negativa, pues es considerado como un empleado o burócrata del montón.

2.2 Factores que influyen en su trabajo.

Los hemos clasificado básicamente en tres grupos:

-Del medio ambiente físico-social.

La región geo-económica en que se ubica la escuela determina las expectativas de la misma y del maestro, por las condiciones en que desarrolla su labor así como sus rendimientos (zona económica, rural, urbana, suburbana etc).

Si se tratara de escuelas urbanas, conviene saber el tipo de oportunidades de distracción que están a su alcance ya sean positivas -parques,

equipos deportivos, cines- o negativas -billares, grupos de pandillerismo etc.- y que de una manera u otra influyen en la efectividad del trabajo escolar.

Las condiciones físicas precarias del niño como la mala alimentación, enfermedades, deficiencias visuales o auditivas se relacionan en cierto modo con un rendimiento escolar pobre, ya que el aprendizaje en general significa desgaste de energías físicas o mentales que los educandos no poseen en cantidad suficiente, lo cual es negativo para el rendimiento educativo.

Asimismo, el ambiente familiar es determinante en gran proporción pues las condiciones económicas y psicológicas en que viva el educando -indiferencia, amor, aceptación, inseguridad, disputas, alcoholismo, agresividad, abandono- inciden en la disponibilidad de trabajo en el aula y fuera de ella. La escolaridad y apoyo moral de los padres tienen una fuerte influencia en el aprovechamiento de sus hijos.

En múltiples ocasiones el desconocimiento del medio ambiente por parte del docente, origina que no se le brinde al educando el estímulo y ayuda necesaria. De ahí la importancia de comprender y crear condiciones más propicias para la adquisición de experiencias escolares significativas que den mayor sentido a la labor educativa.

-De la institución.

Reviste gran importancia el tipo de organización del plantel en que labora, el horario, la planta de maestros que conforma el personal y muy especialmente el director quien creará en torno suyo un ambiente

especial de trabajo y relaciones, que estimularán el cumplimiento efectivo o no, de la institución a su cargo.

La cantidad y calidad de recursos materiales con que cuente a su alcance, la disponibilidad y buen uso de los mismos, harán más objetivo el trabajo escolar, haciéndolo más funcional.

Por último el apoyo económico y moral de los padres de familia de su comunidad impulsará o retrasará la labor del maestro de grupo de sus hijos.

-Del maestro.

Algunas variables de relativa importancia -a nuestra consideración- son la edad, sexo, estado civil, que conforman la personalidad del maestro, misma que proyectará frente al grupo a través de su quehacer cotidiano, evidenciando las concepciones, actitudes, hábitos y prácticas dentro y fuera del aula, así como la eficacia de su trabajo. De la formación y expectativas profesionales hablaremos en el siguiente punto.

2.3 Preparación profesional.

El aparato escolar en su estructura, a medida que pasan los años va afinando sus nexos con el esquema productivo de la sociedad, aún y con las consecuencias sociales que ello implica; lo que ha traído revisiones, reformas y ajustes a la educación normal, de acuerdo a crite-

rios válidos en cierto momento: la actualización científica-ideológica la vocacionalización, el humanismo, el profesionalismo.

Lo cierto es que la educación normal en nuestro país, en su marcha histórica, ha pasado por épocas de conflicto, conciliación, reorientación, auge, pobreza, equilibrio; situaciones que al tratar de superar las autoridades han recurrido a una serie de reformas a la misma.

Con Agustín Yañez, la educación normalista es motivo de reforma, que parte del descubrimiento de la vocación; pretendió una sólida formación moral; ofrecer una información científica-pedagógica suficiente y actualizada. Tal reforma debía extender su influencia en la enseñanza elemental, instrumentando el método del aprender haciendo.

Para 1975, el entonces Secretario de Educación, expresó la necesidad de configurar "un modelo pedagógico" donde encontrara fundamento la formación del Estado Mexicano. El nuevo educador estaría equipado "técnica e ideológicamente" para el desempeño efectivo de su labor; este nuevo educador debía contribuir dentro de un desarrollo compartido y consumir la "identidad nacional".

El plan formador incluía la adquisición del bachillerato general para el estudiante normalista; fue reestructurado dicho programa en 1978.

Recientemente y en base a las necesidades educativas, se establece el bachillerato pedagógico como requisito de las carreras normalistas;

lo interesante sería saber si se establece como complemento para cubrir huecos o por la devaluación educativa, de la cual nuestra carrera no puede quedar al margen. Todas esas reformas, ¿han logrado conformar el perfil del docente mexicano con criterios que emergen de nuestra propia realidad social?, ¿qué pasa con la formación recibida de los maestros en servicio?

La enseñanza del profesor de primaria, tiende en general a parecerse en su forma, a aquella experimentada en la escuela que lo formó; tiende a reproducir las estereotipas que recibió en una manera tradicional, mismas que se reflejan en las diferentes actitudes que asume frente al grupo.

No se ve necesariamente un desarrollo suficiente de la imaginación creadora, que le permita realizar sus actividades docentes en forma distinta a como las efectuó él siendo estudiante. Tal vez por su formación o por la situación de expectativas poco definidas, son pocos los maestros que se mueven en el hecho, más allá de los marcos más o menos rígidos del sistema.

Sin embargo, se observa la presión de la cultura y la técnica sobre organismos no relacionados directamente con la educación -pero que se nutren con sus productos- que fuerzan a que se cambien los contenidos y orientaciones de la preparación científica de los profesores, de acuerdo a los intereses de dichos órganos productivos.

Respecto a la formación profesional de nivel científico como exi-

gencia necesaria a todo programa normalista, Klassen y Collier nos dicen:

La titulación debiera basarse en medidas válidas de competencia, más que en notas, tiempo de estudio y horas crédito. Debiera obtenerse sólo como culminación, después de una experiencia de internado en que se desarrollen y prueben realmente los valores, actitudes, destrezas y habilidades del futuro profesor (12).

La formación de profesores ya no podrá ser una etapa que termina después de un período de tres o cuatro años, sino un proceso continuo, abierto, flexible, que sigue al docente durante todo el ejercicio de su carrera profesional.

Si la educación es un proceso que acompaña al hombre toda su vida y se realiza a través de las más variadas instituciones sociales, el proceso de entrenamiento del profesor deberá concebirse también como algo permanente.

La formación continua es el instrumento más eficaz y directo que la información impartida antes del ejercicio profesional, además es la forma más efectiva de interpretar con rapidez, los principios de reformas e innovaciones educacionales (13).

(12) KLASSEN, Frank y COLLIER, John. Citado por Patricia Cariola en: La educación en América Latina.

(13) KOTASEK, Jiri. Citado por Patricia Cariola en: La educación en América Latina. p. 280.

Actualmente se observa la intensa celeridad con que se generan los conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos, llegando incluso a duplicarse en los últimos tiempos, cada cinco años. El docente debe estar consciente de que en un tiempo relativamente corto sus conocimientos serán obsoletos, pero lo dramático sería que sus alumnos se den cuenta de ello, por medio de sus cada vez más frecuentes errores en el manejo de la cultura, lo cual acarreará una disminución de su imagen profesional.

Desde este marco de la "obsolescencia del conocimiento" (14) es menester que el maestro en servicio, comprenda las insuficiencias de su formación y pueda concentrarse en los problemas importantes que requiere el mejoramiento de la enseñanza. Podrá realizarlo porque es un ser consciente, libre y, por tanto, activo, pero sufre al mismo tiempo las determinaciones que el medio y su propia limitación le causan.

Su labor cotidiana transcurre en la lucha por superar:

-Su libertad vs los condicionamientos sociales.

Su derecho a "ser él", con libertad, con autenticidad de pensar y de trabajar, o de vivir sujeto a determinados patrones conductuales (económicos, laborales, sociales y culturales) impuestos por la comunidad, para beneplácito de la misma.

(14) CASTREJON Diez, Jaime. La educación superior en México. p.29.

-Su creatividad vs. la conducción autoritaria.

Tiene que definirse entre las posturas de ser creativo, original, con capacidad de experimentar, de errar, de innovar cuestiones docentes o adaptarse a la conducción y dependencia de terceros.

-Solidaridad y fraternidad vs. la lucha egoísta o masificación.

Lo más difícil dentro del contexto en que se desenvuelve, es defender su derecho a pensar libremente y a actuar en consecuencia en apoyo de sus ideas. Lo contrario es caer en una actitud individualista con fines meramente personales, o como un sujeto cualquiera de la masa magisterial.

-Crítica creativa vs. la pasividad.

Si se está en posibilidad de analizar y cuestionar todas aquellas prácticas viciosas en que nos vemos inmersos; de fundamentar las críticas y hacerlo en forma constructiva, seguramente el docente poseerá un criterio válido, en lugar de adoptar posturas conformistas y pasivas en el desempeño de su labor.

En la medida en que el maestro supere estas contradicciones, irá definiéndose como individuo, como profesional y como ciudadano.

2.4. Análisis de la práctica docente.

El trabajo docente asume gran importancia, ya que mediante él pretendemos desarrollar una práctica social de acuerdo a los programas y lineamientos que se nos asignan. Para desarrollar dicha labor tenemos que tomar en cuenta las condiciones humanas materiales e institucionales que delimitan nuestro ámbito de trabajo, ampliar los conocimientos, recursos y estrategias para hacer frente a las exigencias concretas que se nos presenten en las escuelas.

Para obtener resultados más eficaces en el proceso enseñanza-aprendizaje, el maestro debe hacer una adaptación de su personalidad a las necesidades de su ambiente, superando las actitudes negativas y los obstáculos que dificultan su labor; empleando nuevas técnicas, procedimientos y métodos de enseñanza a fin de aprovechar la experiencia adquirida y adaptar todo aquello de las nuevas corrientes pedagógicas que puedan mejorar esta tarea, como centrar las actividades en los intereses espontáneos del niño y desarrollar su actividad, su libertad y su autonomía.

Tomando en cuenta la orientación de la escuela nueva en el desempeño de nuestra labor, debemos repeter y desarrollar los atractivos intelectuales, artísticos y sociales, mediante el trabajo manual, la organización de una disciplina personal y el desarrollo del espíritu de cooperación.

Es importante conocer el desarrollo biopsíquico del niño, para orientar el trabajo de acuerdo a las capacidades y así obtener aprendizajes efectivos; dejarlo emprender sus búsquedas e investigaciones con entera libertad, guiándolo, mostrándole posibilidades de aprender, que asimile de manera directa e inmediata aquello que le rodea, sin imposiciones como es la educación tradicional.

Todavía encontramos maestros responsables, críticos; otros son regularmente aceptables y algunos más, que no planean, no analizan, no dominan los contenidos, que toman actitudes frente a los educandos desde el paternalismo hasta el autoritarismo. A través de ambas fomentando siempre un vínculo de dependencia y sumisión, siguiendo enfrascados en el tradicionalismo.

Por esta razón es conveniente que el maestro reoriente su labor y analice si la desempeña verdaderamente; consciente de su contenido, de sus fines últimos, de su orientación filosófica y metodológica, si desarrolla su potencial creador y fomenta su espíritu crítico y el de sus educandos, despertando en ellos la capacidad de interpretación, deducción, investigación y descubrimiento. En este punto resulta útil conocer las necesidades, intereses y capacidades de nuestros educandos, así como su forma de pensar y de conocer, para formular actividades de aprendizaje con posibilidades creativas, encaminando nuestro trabajo a las orientaciones de nuevas corrientes pedagógicas.

Si el maestro tiene una visión objetiva de su quehacer educativo, si planifica y organiza su trabajo, si tiene una secuencia programada

de los contenidos académicos y de las actividades más idóneas para obtener resultados significativos, obtendrá necesariamente un avance real; para que todas las actividades produzcan un efecto positivo, deben organizarse de tal manera que se refuercen mutuamente, para que no se adquieran conceptos de un saber totalizado, que luego no podrán relacionar y aplicar eficazmente en la vida cotidiana.

Haciendo una autocrítica del desempeño de la docencia, nos damos cuenta que existe una mezcla de la escuela tradicional y la tecnología educativa, porque no se desarrolla un trabajo de acuerdo a orientaciones de la escuela activa, quizá por ignorar los objetivos y métodos de la misma; en ocasiones seguimos usando procedimientos tradicionales como la imposición, la repetición y memorización de contenidos, obligando a los alumnos a aceptar un saber prefabricado.

Aquí se detecta la necesidad que tiene el docente de primaria, de actualizarse, de conocer nuevas corrientes pedagógicas (didáctica crítica y educación popular), para adaptar su trabajo a los objetivos y orientaciones de las mismas y dejar de lado el tradicionalismo que ya no es funcional a nuestra realidad educativa.

Quizá esta sea una de las cuestiones más importantes, de las muchas que se encuentran en la vida cotidiana de los maestros: la falta de actualización y superación, de análisis, de planeación efectiva, de dominio de contenidos académicos y metodológicos, aunado a otras prácticas escolares como la multiplicidad de actividades que ya mencionamos anteriormente y que ocasionan presiones en el trabajo que obstaculizan la

capacidad de ver más allá de lo explícito del curriculum.

2.5. El profesor como agente socializador.

Todos y cada uno de los sistemas educativos existentes, están regidos por una filosofía propia, que ha respondido en su momento histórico a las orientaciones políticas, económicas y sociales imperantes; es decir, la pedagogía como la práctica social, tiene asignada un objetivo: preparar al tipo de ciudadano que requiere la sociedad.

Por lo tanto, la escuela constituye una institución socializadora, compartiendo con otras la responsabilidad de transmitir habilidades, creencias, conductas, etc., que en un miembro adulto tiene que incorporar al participar en la vida de la sociedad.

Así, la educación primaria busca, la formación integral del individuo, la cual le permitirá tener conciencia social y que él mismo se convierta en agente de su propio desenvolvimiento y de la sociedad a la que pertenece. De ahí el carácter formativo y la necesidad de que el niño aprenda a aprender, busque por sí mismo el conocimiento, organice sus observaciones a través de la reflexión y participe responsable y críticamente en la vida social, que sea partícipe de los valores y metas de su comunidad.

Desarrollar ese aspecto de la personalidad de cada uno de nosotros es la finalidad de la educación, a través de la escuela y especialmente

del educador, que está destinado a moldear personalidades aptas para desenvolverse en su grupo social. Sin embargo, al llevar a la práctica esta teoría se obtienen otros resultados, ya que el docente se vale de:

-Las relaciones interpersonales maestro-alumno.

Realiza una traspolación al aula de los vínculos que se establecen en el seno de la familia, que es el primer contexto socializante: de dependencia (intergeneracional), de cooperación (intermiembros), de competencia (intersexos). Cualquiera que sea la concepción de liderazgo en la enseñanza, el vínculo "natural" es el de la dependencia y se expresa en supuestos tales como:

- Que el profesor sabe más que el alumno.
- Que el profesor debe proteger al alumno de cometer errores.
- Que el profesor debe y puede juzgar al alumno.
- Que el profesor puede legitimar los intereses del alumno.
- Que el profesor puede y/o debe definir el tipo de comunicación con el alumno.

Definir el tipo de comunicación implica el establecimiento de las "reglas del juego", el rol de los participantes y el código mediante el cual se transmitirán los mensajes. Es decir, se creará el ambiente social apropiado que reproduzca el mismo proceso de interacción que se da fuera del ámbito escolar.

-El curriculum oculto.

Para poder analizar y comprender bien el proceso de socialización y los mecanismos a través de los cuales se entrena a los niños, pensaremos en términos de esos mensajes implícitos que supuestamente tienen el propósito de enseñar algún contenido académico o disciplina, pero en realidad se refieren a conductas o acciones con significados específicos, acerca de lo que es el conocimiento, el trabajo, la forma de realizarlo y el modo de comportarse con la autoridad.

Conviene identificar algunos rasgos del currículum oculto:

-La naturaleza implícita. En general los participantes no se dan cuenta del proceso; si el docente trata de practicar los hábitos de trabajo, tales como el orden, la importancia de medir el tiempo o incluso técnicas, sus metas coincidirán con las del currículum; el profesor no se dará cuenta de que está trasladando la enseñanza, las estrategias requeridas para el trabajo socialmente productivo. Al mismo tiempo, esta "enseñanza" se da siempre "a través de" la interacción de un contenido o una actividad académica. lo que no significa que tenga menos fuerza o importancia.

-El contenido académico. El profesor no pone énfasis en el contenido o conocimiento y en su aplicabilidad, a veces por falta de lógica o por la manera en que se presenta (fragmentado, sin continuidad, desligado de la realidad). El alumno se acostumbra a ello, no puede aplicar su experiencia, sus intereses o su capacidad de pensar. El educador le enseña que no es capaz de comprender el "conocimiento" , ni de ver sus conexiones correctas con la realidad, provocándole inseguridad y

frustración que tratará de remediar recurriendo a la memorización, al manejo de temas y situaciones "dadas" en el aula.

-Los hábitos de trabajo. El docente fomenta la capacidad y el hábito de manejar el contenido sin tener contacto con el significado; es decir, los alumnos contestan ejercicios sin entender realmente lo que están haciendo; memorizan, organizan palabras sin comprender su significado, ordenan bajo formas previas, cuya meta es terminar para entregar. Se sustituye el interés del contenido por una concentración en la organización y la limpieza.

En cuanto al manejo del tiempo, enseña al alumno a tomarlo en cuenta como parte importante de la tarea, donde interesa más terminar en un tiempo determinado; además se desarrolla el hábito de trabajar solo y de guardar silencio mientras lo hace. Lo anterior tiene que ver no sólo con las actitudes y orientaciones psicológicas sino también con los entrenamientos físicos que le permitan estar quieto, callado, concentrado en su labor por un largo tiempo.

El análisis de lo anterior, pone de manifiesto las prácticas que realiza el maestro con la finalidad de "socializar" a sus alumnos. Lo grave en sí, es que la gran mayoría de los mentores no se dan cuenta de las implicaciones sociales y contribuyen a mantener las desigualdades sociales a través de la educación.

En síntesis, en este capítulo describimos el ámbito de trabajo propiamente dicho de un docente: el salón de clases; es ahí donde debería desarrollar su tarea de guía del proceso enseñanza-aprendizaje,

donde aplicaría sus conocimientos científicos y pedagógicos, y más aún, todos aquellos recursos que la experiencia le ha dictado para mejorar su labor educativa.

Respecto a los roles que desempeña, nos dimos cuenta como la sociedad le asigna patrones de conducta que "debe" seguir, y como la gran mayoría de docentes se ajustan a ellos, porque implica comodidad y aceptación en lugar de crítica y reprobación.

De los factores que intervienen en la docencia y que pueden modificar positiva o negativamente sus rendimientos escolares, analizaremos los distintos factores materiales y humanos y su incidencia en el trabajo cotidiano; es decir, pensamos que el medio socio-cultural del alumno, del maestro y de la escuela determina la calidad y cantidad de rendimientos escolares.

Tópico especial resultó el relativo a la preparación profesional del maestro, al analizar su formación normalista, su mentalidad, sus expectativas, sus posibilidades o carencias, su iniciativa o apatía para actualizarse o superarse científicamente, lo cual constituye una necesidad impostergable del magisterio nacional, para subsanar en lo posible, todas aquellas deficiencias en que incurrimos consciente o inconscientemente en el desempeño de nuestro trabajo. Particularmente en este tema centraremos la problemática que da origen a nuestra investigación.

Al mismo tiempo, analizaremos brevemente aquellas prácticas más

representativas que llevamos a cabo la mayoría de los maestros al interior del aula y que se identifican con la escuela tradicionalista; unos cuantos docentes -jóvenes sobre todo- siguen los lineamientos de la escuela activa y otros más ha en una mezcla incongruente de ambas corrientes, con los consiguientes resultados que repercuten en la calidad de los aprendizajes.

De la cuestión relativa al maestro como agente socializador, mencionamos lo que pretende el sistema escolar en este renglón, y lo que por desconocimiento o falta de análisis realiza el docente al desempeñar su trabajo frente al grupo, sirviendo a los propósitos implícitos del sistema. De aquí surge la necesidad de los maestros en servicio, de hacer un autoanálisis de nuestra labor para ubicarnos en la realidad con una actitud psicológicamente madura, capaz de reconocer la necesidad de superación constante y no caer en la obsolescencia.

CAPITULO 3

FUNDAMENTACION TEORICA

3.1. Corrientes sociológicas de la educación.

Con objeto de analizar a grosso modo la función de la educación dentro de la sociedad, abordaremos los enfoques más comunes que la estudian; el funcionalismo, el estructural-funcionalismo y la teoría de la reproducción, tomando en cuenta primero las consideraciones en que todas coinciden, para luego tratarlas a cada una por separado.

-Coinciden en concebir a la educación como una práctica social no fragmentada en teorías o técnicas desligadas del contexto histórico-social.

-Piensán que es un fenómeno social en que el proceso enseñanza-aprendizaje no se reduce sólo a las relaciones maestro-alumno, sino que son elementos de una estructura escolar, semejante a la del sistema de relaciones sociales del cual forma parte.

-La práctica educativa está interrelacionada con otras instancias sociales: economía, ideología, política, religión, etc.

-La educación es un proceso con una dimensión espacio-temporal articulado estructuralmente a otros procesos, aunque con un desarrollo relativamente independiente.

-El objeto de estudio de la educación puede enfocarse como conjunto en sí mismo con su campo específico, como parte de un sistema global

donde hay que describir, explicar, comprender y valorar las interrelaciones con otras prácticas.

-El campo educativo va más allá de la escolarización, comprendiendo también el ámbito extraescolar que en último caso persigue el mismo fin.

-Las cuestiones psicológicas que se dan en el hecho educativo son reflejo de los fenómenos sociales y que por lo tanto inciden en él.

Ahora trataremos en forma individual cada corriente sociológica de la educación y la probable participación voluntaria o no, del docente de primaria, en el cumplimiento de alguna de ellas al desarrollar su trabajo diario.

3.1.1. Teoría funcionalista.

Los teóricos sociales abordan el papel socializante de la escuela y sus implicaciones sociales, primeramente desde la perspectiva funcionalista, que tiene en Durkheim su creador y personaje más representativo. Define el carácter objetivo y social de los fenómenos educativos; así, la educación es visualizada como funcional al sistema, porque recupera necesidades, ideas, sentimientos concretos de una sociedad históricamente determinada de la cual es parte integrante.

No hay razón para que la educación no se convierta en objeto de investigación científica, ya que presenta los mismos caracteres que los demás hechos sociales: que son observables, que poseen una realidad

objetiva e independiente de nuestra voluntad y que además se nos impone.

Para que haya acción educativa, se necesita la presencia de una generación adulta, una joven y una acción que tendrá una función de socialización metódica de la generación joven, mediante la formación del ser social que es la finalidad de la educación:

En cada individuo existen dos seres...uno está hecho de todos los estados mentales que sólo se refieren a nosotros mismos y a los acontecimientos de nuestra vida personal: es el ser individual. El otro es un sistema de ideas, sentimientos y de hábitos que expresan en nosotros, no nuestra personalidad, sino el grupo o grupos diferentes de que formamos parte; tales son las creencias religiosas, prácticas morales, tradiciones nacionales o profesionales. Su conjunto forma el ser social (15).

Piensa que la pedagogía (forma de concebir a la educación) es auxiliar de la educación (conjunto de hechos y acciones); la interrelación de ambas refleja la estructura y organización social a través de la conjugación de la teoría con la práctica educativa. Sostiene que cada colectividad conforma su "yo social" gracias a la función de la escuela:

...que consiste en moldear las energías de los individuos de la sociedad, de tal suerte que su conducta

(15) DURKHEIM, Emile. Citado por María de Ibarrola en: El carácter y las funciones de la educación. p. 25.

no sea asunto de decisión consciente en cuanto seguir o no, la norma social; sino asunto de querer obrar como tiene que hacerlo, encontrando placer en ello como lo requiere la cultura (16).

Lo anterior nos demuestra que la educación en nuestro país es eminentemente funcionalista, gracias a la participación activa de los docentes que son manipulados en forma eficiente por la ideología imperante, en beneficio de la burguesía política, burocrática y sindical del sistema económico.

Se requiere pues, que el maestro analice "desde fuera", su práctica docente y tome conciencia si se identifica o no con esta tendencia. Para hacerlo, debe poseer los instrumentos filosóficos, pedagógicos y sociológicos que le proporciona la superación profesional, lo cual lo pondrá al tanto de las corrientes educativas innovadoras y pueda discernir racionalmente para obrar en consecuencia.

3.1.2. Teoría Estructural Funcionalista.

He aquí otra de las corrientes sociológicas en que basamos nuestro análisis y que nos aportará mayores fundamentos al cuestionamiento del

(16) FROMM, Erich. Citado por Magdalena Salomón en: Panorama de las principales corrientes de interpretación de la educación social como fenómeno. Antología. U.P.N. p. 72.

papel socializante de la educación.

Analiza esta tendencia al sistema escolar, no sólo desde el punto de vista de la realidad dada, sino también desde el modelo ideal, como "lo que debería ser", para cumplir eficientemente sus funciones sociales. Concibe los fenómenos de la sociedad como estructuras (economía, política, educación, religión, etc.) que cumplen una función necesaria para la existencia, supervivencia, renovación e integración del sistema social.

Parsons afirma que la materia de investigación social es la educación, la cual implica una función que se cumple a través de roles, mecanismos y procesos que controlan el establecimiento de normas sociales; por lo tanto, la escuela y la familia son elementos del conjunto socio-cultural que responden a las estructuras de socialización, relativas a la estabilidad del sistema.

Las escuelas pueden ser objeto de estudio como estructuras sociales en sí mismas; pero lo que interesa es comprender cómo son las relaciones que se establecen entre y dentro de los grupos, así como los mecanismos que originan estructuras escolares cuya función es la obtención del status adulto y sus roles correspondientes. Pero no basta que existan relaciones, es necesario que los roles se organicen articuladamente para que las interacciones sean significativas. Por lo anterior...

...el modelo debe asegurar a través de situaciones estructuradas, aprendizajes adecuados a los roles que los individuos deben internalizar, para ser juzgados correctamente y producir el reconocimiento

objetivo del sistema en la división del trabajo
(17).

El status y su consecuente prestigio, es medido por atributos adquiridos. Su adquisición comienza en la escuela primaria, que es la agencia socializadora que institucionaliza una diferenciación de status. Se atribuye así a la escuela, la tarea de aportar las habilidades necesarias para el adecuado funcionamiento de la sociedad, a través de la selección social.

Donde ha fallado la socialización porque el aprendizaje ha sido deficiente, el mismo sistema exige medidas correctivas para detener la desviación que pone en peligro el orden social, basándose en el otorgamiento de premios, castigos y recompensas que regulen eficientemente las relaciones que conforman la estructura escolar.

Limita el estudio del fenómeno educativo a la escuela, especialmente al salón de clases, que es tomado como unidad de análisis en la socialización del individuo. Es aquí donde se inicia la carrera por el status, a través del desempeño diferencial de tareas establecidas por el maestro que actúa como agente del sistema educativo. Su rol funciona como modelo cultural y alcanza una proyección más universal que el del

(17) LAING, Roland. Citado por Magdalena Salomón en: Sociedad, pensamiento, y educación. U.P.N. p. 66.

padre.

Esta corriente sociológica nos muestra que la educación es una forma efectiva de selección social, basada en el rendimiento escolar de los educandos, lo cual es cierto; pero el análisis es insuficiente porque deja de lado la influencia de otras instancias sociales (clase social, medio económico, ideología) que al interrelacionarse, colaboran en la labor socializante de la escuela y particularmente del profesor de grupo.

3.1.3. Teoría de la Reproducción.

Por último, abordaremos esta corriente de interpretación social de la función de la escuela, que se basa en el principio de la totalidad. Aborda el fenómeno educativo desde la perspectiva social, concibiéndolo como determinante de otras estructuras sociales y a la vez determinado por ellas. Trata el tema de la socialización de la educación apoyándose en la existencia de relaciones sociales, con la finalidad de renovar el sistema de producción existente.

La escuela tiene por función la formación de la fuerza de trabajo y la transmisión de la ideología, a través de: la educación superior para la burguesía y otra de menor calidad para el proletariado, clasificándola conforme a la división social del trabajo. La socialización se convierte así, en un conjunto de actos y mecanismos tendientes a

moldear individuos del sistema capitalista, en donde la clase dominante define el tipo de individuo y sociedad, así como la selección y control de los medios educativos por los cuales lo logra.

Para Althusser, la acción escolar es uno de tantos aparatos ideológicos del estado, porque más por la coerción, la escuela renueva las relaciones de producción, gracias a la inyección del discurso; realizándose a través de los contenidos y prácticas escolares, donde la teoría y la práctica son dos momentos de un mismo proceso. Otros aparatos de control son el ejército (represivo) y la iglesia (ideologizante).

Alan Grass muestra la organización de la escuela como copia de las prácticas capitalistas; horarios rígidos, alumnos a cargo de un maestro autoritario, objetivos claramente definidos, competencias, sanciones, establecimiento de un saber teórico con lo cual se priva a los alumnos de actuar sobre la realidad y posiblemente de transformarla.

La escuela trasmite normas, valores y actitudes de la cultura dominante y es efectiva, porque dispone de asistencia obligatoria durante determinadas horas clase por varios años, para imponer su práctica ideológica. Al respecto Gramsci sostiene que:

...cada estado es ético en cuanto que una de sus funciones más importantes, es la de elevar a la gran masa de la población a un determinado nivel cultural y moral; nivel que corresponde a las necesidades de desarrollo de las fuerzas productivas y a los intereses de la clase dominante (18).

La escuela (educación positiva) y los tribunales (educación represiva) son algunas de las actividades estatales más importantes para mantener la hegemonía política y cultural de las clases dominantes según Gramsci. Actúa la primera como criba social, ya que al principio acoge a los niños de todas las clases sociales y es a través de sus propios métodos que les inculca "habilidades" ideológicas que convienen al papel que deben desempeñar en la sociedad de clases, desembocando en determinados momentos y niveles de estructura económica y cultural existente. Claro que los mecanismos que se siguen están disimulados por fines universalmente reconocidos (neutralidad de acción, maestros respetuosos de la conciencia y libertad de sus educandos), que les permiten el acceso a la moral, a la libertad y a la responsabilidad de los adultos, a través de su ejemplo, de sus conocimientos y sus virtudes.

Marx afirma que la disposición y apropiación de la cultura está en razón de la clase social a la que se pertenece, habiendo entonces sujetos altamente favorecidos junto a otros que estarán limitados culturalmente. El problema de la pobreza cultural se inicia en la familia y continúa en la escuela, habiendo casos de algunas familias de grupos intelectuales en que sus hijos encuentran dentro de ellas una preparación, prolongación e integración de la vida escolar. En cambio una discrepancia entre el modelo cultural familiar y escolar, causará automáticamente la eliminación de los niños de las clases más desfavorecidas por su déficit cultural inicial.

(18) GRAMSCI, A. Panorámica de las principales corrientes de interpretación de la educación social como fenómeno. p. 72.

De acuerdo con esta tendencia, la escuela es un lugar estratégico de la reproducción cultural, donde se impone, a través de la acción pedagógica, un contenido cultural arbitrario, de acuerdo a un modelo social que perpetúa los privilegios de la clase social en el poder.

En nuestra opinión, este enfoque sociológico, analiza en forma más completa los distintos elementos que intervienen en el hecho educativo, así como su tendencia socializante. Es así como se observa que la mayoría de los maestros conviertense en sujetos activos de la reproducción ideológica, aunque no imaginen que contribuyen a ello al desarrollar pasivamente su docencia. En la medida en que se supere culturalmente estará en la disponibilidad de cuestionar todos los contenidos y prácticas escolares reproductoras del sistema para poder trabajar luego en la construcción de un modelo propio de nuestra realidad nacional.

3.2. La educación integradora.

Es una tendencia educativa relativamente nueva en su concepción, pero vieja en su práctica, porque sus objetivos y funcionalidad han servido de marco a determinados tipos de sociedad desde hace muchos años. Es aquella que tiene como fin real, consciente o inconsciente, integrar el individuo a la sociedad haciendo de él un "buen ciudadano", es decir, "un hombre de orden". Dicha educación es un factor fundamental en la reproducción de la sociedad.

El "hombre de orden" es aquel que concibe su desarrollo como adhesión a una norma exterior, a un sistema de valores preexistentes, a un orden moral y político, a una ley que coincide concretamente con el sistema de valores dominante en la sociedad de la que forma parte. Necesita reglas claras y precisas que orienten su conducta, verdades definidas que alimenten sus convicciones; instituciones sólidas que encuadren su vida. Confía en lo que está probado por el tiempo y se defiende contra los peligros de una renovación, que asocia con la aventura. El cuestionamiento del orden establecido se le presenta como una suversión, reflejo de confusión intelectual que provoca en él sentimientos de ansiedad, angustia e inseguridad. Se defiende de ello proclamando su fidelidad a la autoridad y a la verdad. La autoridad ejerce sobre sus convicciones una influencia más decisiva que las evidencias, el autoritarismo es indisoluble del conservadurismo.

Estudiaremos las relaciones entre dominación y educación, haciendo énfasis en que tal división es relativa, porque la inculcación de la ideología por el sistema mismo es a fin de cuentas el momento fundamental de la educación integradora.

Para la cultura dominante la educación es una relación específica, interpersonal entre los educadores y los educandos en un marco de instituciones educativas. Por lo tanto, es la clase dominante el verdadero agente de la educación integradora; los profesores no son más que sus mandatarios, siendo aquella la que asigna a la educación su finalidad verdadera, mientras las "finalidades de los educadores" no son más que

formulaciones engañosas. El educador no inculca la ideología dominante porque lo intente expresamente, sino porque no la percibe como tal. Porque él está integrado, será integrador.

No solamente el contenido de la cultura es integrador, también lo es la actitud de sumisión frente a ella; la relación que el niño tiene con la cultura dominante y con la sociedad, está engendrada y simbolizada por la relación que tiene con el educador. La escuela refleja en su estructura misma esta relación autoritaria.

Cabría preguntarnos ¿qué es el autoritarismo sustancial y el autoritarismo formal? El primero se refiere a los fines de la educación, la organiza en función de la integración del hombre en la sociedad, en su sistema de valores preestablecidos; implica por parte del maestro, la intención consciente o inconsciente de reproducirse a sí mismo en el otro, de formarlo a su imagen o empujarlo más lejos, con la condición de que sea en la misma dirección. El autoritarismo social se refiere a los métodos empleados para alcanzar tales fines.

El autoritarismo sustancial puede coexistir muy bien con un liberalismo formal que no esté fundado en el miedo o en los castigos físicos, sino en el chantaje efectivo o la presión moral; con métodos activos que sin embargo aceptan pasivamente las finalidades fijadas por el sistema.

El autoritarismo encubierto de la educación es a fin de cuentas más eficaz que el autoritarismo abierto que provocará fácilmente en

nuestros días, la rebelión contra el educador y contra la sociedad.

La actitud protectora del maestro modela la personalidad del niño y se traduce en una educación centrada en la docilidad que tiene por fin insertar progresivamente al niño al mundo de los adultos, enseñándole lo que "se dice" y lo que "no se dice", lo que "se hace y lo que no se hace", impulsándole a comportarse como quieren los adultos. Así la escuela se convierte en el templo de la religión de la cultura dominante; lo es por la cultura que inculca, por la discriminación que practica, por el sistema de relaciones que establecê; es decir, que atestigüe la selección y jerarquización de las "capacidades de los alumnos".

Dicha discriminación la realiza en base a dos propósitos: a la pertenencia de clase y a la división del trabajo. Posee un nivel superior, reservado a los niños de la clase económicamente fuerte. que prepara para el trabajo intelectual (responsabilidad de dirección), y uno inferior, destinado a aquellos de las clases populares que prepara para el trabajo manual (tareas ejecutoras).

A pesar de sus diferencias de método, los educadores están al servicio de la burguesía, inculcando su ideología, preparando a los demás para ocupar su lugar de explotados. Por último, la función integradora del sistema escolar, de ninguna manera pone en cuestión la honestidad y dedicación de los docentes, ni la calidad de los servicios que prestan a los alumnos en el plano personal; obedece a las leyes objetivas más fuertes que las personas.

Igualmente que en los casos anteriores, es evidente que el maestro de primaria sirve fielmente a este tipo de educación al desempeñar su trabajo; seguramente lo hará por el tipo de formación recibida o por la falta de análisis de las condiciones sociales en que vivimos o porque sus conocimientos son obsoletos, adoptando posturas más cómodas, más seguras, más acríicas y tradicionales.

3.3. Pedagogías desarrollistas.

Los países altamente desarrollados, dan amplio margen a la investigación educativa, de tal modo que se registran grandes avances relativos a teorías, métodos, fines, etc. Así surge una de las tendencias que fundamentan tal grado de desarrollo, legitimando el sistema social actual.

El progresismo o desarrollismo se basa en las categorías de tecnificación, racionalización y eficiencia, buscando el cambio educativo y social en función de un único estilo de desarrollo; por eso entronca en un economicismo en que se da prioridad "al crecimiento económico como condición y causa del desarrollo en general, y específicamente del social" (19).

(19) CARNOY, Martín. Citado por Ricardo Nassit en: las tendencias pedagógicas en América Latina. p. 56.

Así, esta tendencia ve a la educación como fuerte auxiliar de ese desarrollo económico y cuyo objetivo principal es la preparación de los recursos humanos necesarios para un determinado estilo de desarrollo, en donde la escuela tiene por tarea la trasmisión de los valores propios de esa sociedad. Con esto se explica el eficientismo pedagógico que pretende esta concepción para países dependientes, y luego poder insertarlos en las formas de desarrollo de los países centrales.

Esta pedagogía de la dependencia argumenta que "existe una necesidad (alienación cultural) en los países subdesarrollados, de copiar las formas culturales de los países centrales, que impide la creación autónoma y original" (20).

El objetivo principal de esta educación, es que el educando llegue al máximo desarrollo, el cual alcanzará en un ambiente escolar propicio que lo estimule activamente a través de situaciones y conflictos reales, que el sujeto pueda resolver por sí mismo, gracias a la adquisición de modos de pensar y "habilidades" mentales introyectadas previamente.

Los objetivos educacionales de esta pedagogía enfatizan el desarrollo progresivo del educando, de acuerdo a su edad; también debe capacitarlo para adquirir conceptos y transferirlos luego a otras situaciones de aprendizaje y poder construir nuevas estructuras mentales; esto se logrará en la medida en que exista interacción entre el educando y el

(20) op. cit. p. 58.

medio ambiente, donde el análisis y experimentación serán punto de partida del proceso enseñanza-aprendizaje hasta llegar a la comprensión, aplicación, transformación y evaluación de la realidad y de la cultura.

La meta del desarrollismo es lograr la formación de personas que quieran cooperar responsablemente y desempeñar un papel activo en la sociedad, capaces de comprobar situaciones y decidir en base a la investigación racional y no en la simple emotividad o autoridad; en última instancia quiere aprovechamiento máximo del talento para mantener un tipo de desarrollo social funcionalista.

El modelo desarrollista es el que se lleva actualmente en nuestro sistema escolar, donde los docentes distorsionan los objetivos explícitos de esta pedagogía. al caer en la práctica del curriculum oculto, con sus consiguientes resultados en favor del sistema social y económico imperante.

3.4. La educación liberadora.

Una actitud contestataria a la educación actual, la constituye esta corriente surgida en América Latina durante los últimos años, con criterios histórico-filosóficos propios de estos países en vías de desarrollo. Se inscribe en una totalidad por construir, en un nuevo proyecto de hombre y de sociedad. Dicha alternativa pedagógica no encuentra su sentido más que en el marco de una alternativa global. Su creador

es Paulo Freire quien pregunta ¿qué es un proyecto de educación liberadora en un marco de dominación? ¿es posible o impensable?

El sentido de la elección de la libertad sólo puede ser percibido como oposición a la elección del orden. El hombre de orden ve su desarrollo en la interiorización de un sistema de valores existentes, su libertad está subordinada a una ley que es exterior a él, mientras que el hombre libre quiere hacer de su vida la realización de un proyecto nuevo; su libertad no tiene más norma que la libertad de los demás. Por lo tanto la liberación personal y colectiva llega a ser el compromiso moral, el criterio de valor; obliga a romper todas las formas de servidumbre y las estructuras que la justifican. La liberación personal no es realizable en el marco del sistema capitalista, se requiere entonces una elección revolucionaria como proceso de transformación global, a través de la lucha de las clases populares para suprimir las relaciones de dominación y hacer del pueblo el sujeto de la historia.

La transformación de la sociedad requiere una nueva cultura que será posible gracias a la lucha económica y política. Será un movimiento de creación de una cultura alternativa a la existente, como expresión de un hombre nuevo. Todo proyecto de transformación radical del sistema pedagógico que no se inscriba en otro de transformación global, será ilusorio pues para lograrlo tendrán que destruirse las raíces económicas y políticas existentes.

Esta liberación no será una acción individual sino un proceso colectivo; afirma el rol primordial de la juventud en su propia educación

y en la de la humanidad; no puede ser llevada mas que por docentes que se consideren a sí mismos educados constantemente, por maestros que cualquiera que sea su edad sean suficientemente jóvenes para ser creadores. Un educador no puede liberar la creatividad de los jóvenes más que si libera la suya, implica un paso de la hetero-educación a la auto-educación.

Debe superar la relación autoritaria entre educadores y educandos; ello será posible si desborda las relaciones personales y alcanza las dimensiones colectivas y estructurales del fenómeno (cuestionamiento de la autoridad, que los adultos en razón de su edad, fuerza física poder económico o cultural se atribuyen sobre los jóvenes para imponer sus valores, su cultura, su forma de vida). Tal cuestionamiento es válido sólo cuando llega al final de sus exigencias y ataca la división de la sociedad en clases.

El educador cumplirá su función liberadora, abriendo a los educandos progresivamente a la percepción del carácter clasista de la sociedad, de la cultura e ideología, en los diferentes sectores del sistema a partir no sólo de la enseñanza sino de la vida cotidiana, de las relaciones familiares, escolares, espectáculos, radio, prensa televisión, etc.

Tal educación tendrá motivaciones que se fundan en la generosidad, en el espíritu de equipo, en la solidaridad con los oprimidos; estará regida por la búsqueda del sentido de las cosas. Ciertamente toda la educación debe adaptar el individuo a la sociedad, pero puede hacerlo preparándolo para integrarse a ella o para transformarla. En el primer

caso es una adaptación por identificación con el sistema, con la clase dominante, con su ideología; en el segundo, es por oposición (por identificación) con las clases oprimidas, con sus luchas de liberación, con la cultura alternativa que están llamados a crear; es decir, se identifica con la sociedad futura y con la clase que la construye.

Sin embargo, la realidad es muy distinta. Si la pedagogía liberadora proclama el derecho a todo ciudadano a la instrucción hasta el más alto nivel, el derecho al trabajo, a la libertad de pensamiento y de enseñanza, la necesidad de crear estructuras de participación tendientes a la autoafirmación; el sistema capitalista nos muestra lo anterior como algo ilusorio, prácticamente imposible, económicamente no se podría educar a todos porque la clase dominante perdería su poder de manipulación y la legitimación de su existencia. Aquel docente que por su nivel de estudios y análisis posea conciencia de clase, se dará cuenta de la enorme empresa que implica el luchar para liberarse ideológicamente a sí mismo y luego a los demás; para trabajar en la creación de nuevas perspectivas y mentalidades suya y de sus educandos. En cambio, la gran masa magisterial se encuentra enajenada por el sistema, lo cual permite el cumplimiento alienante de su docencia.

3.5. Educación permanente.

Tradicionalmente se ha definido a la educación como la trasmisión de una serie de contenidos, por parte de una generación adulta a otra de jóvenes, en donde éstos son seres pasivos que se adaptan al mundo pero

que no participan en su formación. Se restringe el hecho educativo a la enseñanza escolarizada recibida en la infancia y la juventud, sin tomar en cuenta que el individuo es susceptible de aprender a instruirse y a formarse a lo largo de su vida, bajo la influencia de medio físico-social y como resultado de las experiencias que orientan su comportamiento, su visión del mundo y su acervo de conocimientos.

Si la sociedad evoluciona constantemente, los conceptos y prácticas deben ir paralelas, de lo contrario surgirán problemáticas por la insatisfacción de las nuevas exigencias sociales derivadas del desarrollo del mismo país. Por lo tanto, la educación como práctica social, debe ir acorde a tal movimiento de tal manera que responda a las necesidades que cada individuo tiene a lo largo de su vida.

Surge entonces la educación permanente como respuesta a lo anterior, entendida aquélla como un conjunto de acciones que recibe el sujeto desde que nace hasta su muerte y que ejerce su acción en...

...un contexto social determinado con el fin de integrar al individuo a la sociedad, y adaptarlo a los cambios continuos que se originan por su evolución. Esta adaptación incluye tanto los conocimientos y los principios como la praxis, el mundo de los valores y el de la vida diaria y permite al individuo asumir su responsabilidad en esos niveles, con plena conciencia de su lugar en el ordenamiento social (21).

(21) CASTREJON Diez, Jaime. Educación permanente. p.24.

Para que ello sea posible es necesario que las estructuras del sistema educativo estén marcadas por la continuidad y por las necesidades específicas de cada sector -niños, adolescentes, adultos- que son diferentes en capacidades, aptitudes y necesidades. La educación permanente debe asegurar la secuencia de sus actos en la continuidad del tiempo y del espacio.

El establecimiento de esta educación tiene consecuencias importantes desde un punto de vista práctico, pedagógico e institucional, porque: -No habrá ya una división entre educación escolar y extraescolar; la escuela pierde su falso monopolio como agente "activo" del proceso educativo. Esto es importante desde el punto de vista de las estructuras educativas por dos maneras:

-Verticalmente porque los sistemas educativos deben concebirse como procesos continuos que atenderán al individuo a lo largo de su vida.

-Horizontalmente porque la escuela coexiste con la educación de adultos, las actividades extraescolares, cursos por correspondencia, medios de comunicación masiva, grupos y sociedades culturales, clubes y asociaciones deportivas; que comparten la responsabilidad de educar.

-En cada sociedad se ofrecerá a todos un aprendizaje básico mínimo que será precisado de acuerdo a las exigencias y recursos de cada sociedad. Es un mínimo movible hacia arriba y adelante porque las exigencias son incesantes.

-Lo que se aprende más allá de este mínimo, será función de las necesidades y demandas culturales y económicas de la sociedad.

-La educación permanente supone cambios en la concepción del planes y programas que no deberán ser rígidos; sus contenidos no podrán confiarse sólo a la escuela, sino extenderse a todos los centros de aprendizaje.

-El concepto supone cambios y flexibilidad en las técnicas de aprendizaje, valiéndose de todas las tecnologías educativas que se adapten a las capacidades de los educandos.

-El maestro debe estimular el proceso de enseñanza-aprendizaje y estar actualizado en todos los aspectos de la vida; debe desarrollar el espíritu de investigación de sus alumnos, ser guía que aprende y se enriquece a sí mismo a través de sus nuevas relaciones con sus educandos:

Tiende a ser comprensible al individuo su propia naturaleza y la del contexto en la cual está inserto, proporcionándole posibilidades de adquirir, desarrollar y perfeccionar sus conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes que le permitan su ubicación y realización personal en la vida y su participación activa, dinámica, transformadora y creadora en su medio y comunidad (22).

El establecimiento de la educación permanente será empresa que habrá de transformar en forma radical el proceso educativo, en donde los objetivos serán:

-Desarrollar la aptitud de autoformación.

-Organizar el trabajo y la investigación en equipos.

(22) CAÑEDO, Jorge. Modelo preliminar de servicios educativos para grupos marginados. p. 135.

- Asegurar la libre elección de objetivos personales.
- Hacer sentir el estudio como un placer, más que un deber.

Tales objetivos suponen el predominio de un aprendizaje ininterrumpido sobre la enseñanza escolar, basado en:

- La actualización de conocimientos.
- El análisis y evaluación permanente de los programas y planes científicos y técnicos.
- El diseño y producción de material didáctico.
- La ampliación de las ediciones de revistas, textos, guías de trabajo, etc.
- El perfeccionamiento y capacitación continua del personal docente dentro de las metodologías adecuadas.
- La orientación del alumno en el proceso, utilizando su capacidad general.
- La autoevaluación.

Por eso, el proceso de una capacitación de los trabajadores no es automático ni depende sólo del desarrollo de la ciencia y la tecnología. Estará determinado por las relaciones que rigen la sociedad. La experiencia de los países en que se aplica la educación permanente, ha demostrado que lo esencial en toda reforma es la elasticidad de planes y programas, del método que se adopte para evaluar los resultados y la capacidad del profesor. Para ello proponen:

- Que las asignaturas se impartan con el método activo.
- Que se de mayor importancia a las aptitudes de laboriosidad, curiosidad, imaginación, etc., en lugar de la información.

- Que se permita a los educadores la libertad de acción docente en beneficio de sus alumnos.
- Que se insista en la significación amplia de cada tema y sus relaciones con otros campos.

El proceso debe ser tal, que enseñe al estudiante a "aprender a aprender" y no se quede solamente en ser "instruido"; es decir, que se llegue a la fase más avanzada del ciclo evolutivo de una sociedad cambiante: la creación de ideas, su aplicación práctica y finalmente su difusión en la sociedad. Habrá que tener en cuenta el desarrollo continuo del conocimiento cuya vida oscila alrededor de los cinco años, haciendo imposible circunscribir la enseñanza a un limitado y único lapso de vida del individuo. que corre el peligro de quedarse a la zaga de la época con su consecuente inadaptación y obsolescencia.

Todo esto obliga a reflexionar en un replanteamiento de la educación, de tal manera que se provea a los individuos, de los instrumentos necesarios para adaptarse a un mundo en evolución constante y a prepararse para un nuevo tipo de sociedad. Debe ser una educación flexible, suceptible de renovaciones constantes, autorreflexiva e innovadora, que permita al individuo "la comprensión" en el sentido más amplio, de su contexto social.

Trabajar para y desde tal perspectiva es la propuesta concreta de la presente investigación, de tal modo que el maestro sea partícipe y guía en la educación permanente, provisto de los elementos científicos y pedagógicos que le dará solamente la superación profesional.

Para concluir, en este capítulo hacemos referencia a las corrientes sociológicas que estudian el fenómeno educativo, como punto de partida en que basamos nuestro análisis relativo a la socialización de la escuela y sus implicaciones sociales.

Las tres corrientes, aunque estudian el mismo hecho, tienen sus puntos de coincidencia y divergencia, que fueron citados a grandes rasgos; lo interesante es la poca o mucha profundidad con que analizan el fenómeno.

El funcionalismo describe el por qué la sociedad busca la reproducción de las relaciones superestructurales a través de la educación, como forma de mantenimiento de la estructura económica. Aquí la escuela tiene la función de transmitir la cultura (conocimientos, valores, leyes, hechos, etc.) de la generación adulta a la generación joven, para que una vez asimilada, se adopten los roles sociales de los adultos y todo tenga una continuidad "lógica".

Se puede encontrar una semejanza con la educación integradora, que tiene los mismos mecanismos y fines que el funcionalismo: trasladar a la escuela las condiciones sociales del sistema para moldear a los individuos haciéndolos "hombres de orden", y así integrarlos a la sociedad con la carga ideológica apropiada para el "digno" desempeño de su clase social.

En cambio el estructural funcionalismo es capaz de analizar por separado la cuestión educativa, desde el plano de la realidad y de lo

que "debería ser"; se pretende el eficientismo en cada una de las estructuras que conforman la sociedad, incluida especialmente la educación. Para cumplir con este requisito se marcan objetivos, instrumentos, tecnologías, etc., que hagan de la escuela un laboratorio social. Su inconveniente es que no toma en cuenta que al insertar tal estructura en el contexto social, se dan situaciones que modifican de una u otra manera el fenómeno educativo.

Según nuestro criterio, encontramos similitud de esta corriente con la educación progresista o desarrollista. Tal corriente está encaminada a crear condiciones de dependencia en los países en vías de desarrollo, con miras al mantenimiento de un modelo educativo que funciona en los países "centrales" y que reafirme el poder hegemónico de éstos. A través de la escuela se pretende el desarrollo integral del individuo, de tal manera que cuando egrese de la misma, esté apto para desempeñar eficientemente un trabajo socialmente productivo, de acuerdo a los intereses de los países más industrializados.

La teoría de la reproducción, sin embargo, hace un análisis más profundo de los elementos y estrategias de que se vale la escuela como instrumento de socialización, para la perpetuación de las condiciones de explotación y la desigualdad de las clases sociales en el sistema del capitalismo.

Como alternativa a lo anterior, se propone a la educación liberadora, con su orientación filosófica propia, pero aplicada a nuestras características latinoamericanas, a través de algunas modalidades como la didác-

tica crítica, los grupos operativos, la educación no formal o específicamente la educación permanente.

Retomando el punto central de nuestro trabajo, abordamos la educación permanente como marco teórico que sirva de base para exponer la necesidad de superación profesional y actualización pedagógica de los docentes de primaria, con el fin de reafirmarnos como personas y como educadores en y para una sociedad más digna.

CAPITULO 4

PROPUESTAS PEDAGOGICAS

Tomando como base la investigación realizada y la experiencia rescatada de los docentes en servicio, proponemos:

-A nivel general:

-La creación de una dependencia que coordine los distintos organismos encargados de la superación profesional y que atienda entre otras cosas:

-La actualización de los maestros encargados de la formación profesional de docentes, así como de aquellos que desarrollan cursos, seminarios, conferencias, etc. para los maestros en servicio.

-Planear, organizar y realizar las actividades de mejoramiento profesional del nivel primario, en cada ciclo escolar, en base a una profunda indagación diagnóstica que permita detectar las necesidades concretas y específicas de capacitación y actualización de docentes.

-Impulsar a las dependencias de mejoramiento profesional, a crear un órgano de difusión que de a conocer a todos los docentes en servicio, las innovaciones pedagógicas (tendencias, investigaciones, avances etc.)

- Fomentar la investigación educativa entre los docentes, a partir de la problemática encontrada en su labor cotidiana.
 - Programación de actividades formales (cursos y seminarios) e informales (conferencias, exposiciones etc.) que motiven al docente, a la actualización pedagógica.
 - Trabajar en la programación de actividades para tiempos libres y de trabajo de los docentes en servicio, de modo que se promueva en forma permanente su actualización académica y metodológica.
 - Fomento al estudio para alcanzar otros grados académicos dentro del mismo ramo, para evitar el desarraigo del docente en la comunidad, en la escuela o en el mismo nivel.
 - Propiciar el análisis filosófico, técnico y pedagógico de los contenidos programáticos, su orientación y diseño, fundamentado en algunas corrientes educativas, para definir estrategias de trabajo, adaptándolas a las condiciones del medio socio-cultural de las escuelas.
- A nivel zona escolar.
- Apertura de espacios de diálogo e intercambio de experiencias entre sus integrantes, propiciando la cooperación, la comunicación, el compañerismo y la responsabilidad en la toma de decisiones.
 - Reanudación y organización de seminarios y cursos de actualización pedagógica, tomando en cuenta las inquietudes e intereses de los maestros de grupo de tal manera que todos ellos tengan participación en dichas actividades.
- A nivel escuela.

-Impulsar a los directores a que compartan sus conocimientos y experiencias obtenidas en los cursos de mejoramiento, con el fin de llevar a la práctica nuevos criterios y comportamientos más acordes con la realidad.

-La organización de grupos se realizaría de tal forma, que se fomente la movilidad del maestro hacia todos los grados, facilitando el conocimiento, el análisis y el manejo de los seis programas de primaria para tener una visión global de contenidos.

-A nivel maestro:

-Reconocer la realidad de una formación profesional tendenciosa y una cultura general mínima, como punto de partida para una educación permanente.

-Detectar a través de un autoanálisis de su práctica docente aquellas acciones tradicionalistas en que incurre, para reorientar el trabajo, de acuerdo a la planeación y desarrollo de una pedagogía liberadora.

-Partiendo de la conciencia de clase, reconocer la importancia y trascendencia social de su labor, factor que sirva de impulso para superarse constantemente.

CONCLUSIONES

En el transcurso de la investigación realizada, adquirimos informaciones, conocimientos, habilidades y sobre todo riquísimas experiencias de los maestros en servicio (de grupo y directores) a través de la observación y comunicación directa en la mayoría de los casos, quienes compartieron con nosotros sus inquietudes académicas y metodológicas, derivadas de una insuficiente preparación profesional.

Nos dimos cuenta de la problemática que enfrenta la práctica docente, concretamente al manejo de contenidos que efectúan los maestros de primaria, así como de algunas cuestiones que aunadas a lo anterior, modifican los rendimientos escolares, entre las que citamos las derivadas:

-Del medio sociocultural.

-Zona de residencia.

-Actividad económica de los padres.

-Promedio de escolaridad de los padres.

-Ingreso, etc.

-De la institución.

-Ubicación.

-Sostenimiento.

-Organización interna.

-Personalidad del director, etc.

-Del docente.

-Formación normalista.

-Escolaridad alcanzada.

-Remuneración económica.

-Responsabilidad y dedicación.

-Deseos de superación.

-Conductas derivadas de la autoreflexión de su labor, etc.

Al analizar lo anterior, comprobamos que estos factores son determinantes en el rendimiento escolar general y en la aceptación o conformismo respecto al trabajo del maestro; en el medio socioeconómico bajo se conceptualizará al maestro como un profesionista capacitado para "educar" en el más amplio sentido a sus hijos; en cambio, la clase dominante exigirá de las instituciones educativas, la máxima preparación de sus maestros, para que el rendimiento sea acorde a las necesidades y roles propios de su posición.

Asimismo, observamos que son pocos los maestros que toman conciencia del rol que juegan, al desarrollar su trabajo como algo mecánico, rutinario y monótono, en lugar de aplicar conocimientos y técnicas innovadoras, que permitan dar un nuevo enfoque a la enseñanza de modo que se torne más dinámica y de mayor interés tanto para los educandos como para los maestros mismos, con la finalidad de optimizar recursos y esfuerzos en el quehacer diario de la docencia.

Para ello es necesario que el maestro involucre en su grupo

escolar, que dé lo mejor de sí mismo, técnica, académica y psicológicamente al desempeñar su labor diaria; que conozca su medio ambiente natural y social para que trabaje en él y para él, de modo que lo transforme cualitativamente y no se limite a reproducirlo, aunque sea en forma involuntaria.

Afortunadamente se está tomando conciencia de la necesidad del docente de actualizarse en organización escolar, metodología, técnicas y recursos didácticos, con el fin de que no se rezague pedagógicamente; pero eso no es suficiente, ahora se dan otras opciones de superación profesional a través de la Universidad Pedagógica Nacional o las Normales de Educación Especial y otras instituciones de educación superior, de tal modo que se pueden conocer las teorías, modelos, avances científicos y técnicos que están a la vanguardia en materia educativa. Así los maestros estarán motivados a trabajar por una educación permanente en beneficio propio y de sus educandos.

Las propuestas realizadas tienen como objetivo mejorar la organización de las dependencias encargadas de las actividades de mejoramiento, a fin de evitar la duplicidad de actividades o el cumplimiento parcial de las mismas, como es el caso de la Dirección de Mejoramiento Profesional; el resto, fueron inspiradas en base a la realidad en que se labora:

-A nivel zona, donde el burocratismo y las relaciones de verticalidad son más importantes que la planeación, la discusión y unificación de criterios y actividades encaminadas a obtener mejores resultados de

aprendizaje.

-A nivel escuela, para sugerir acciones encaminadas a mejorar la organización interna de modo que se labore en un ambiente de armonía y comunidad.

-A nivel docente, haciendo énfasis en su autoanálisis, para que sea consciente de la labor que desarrolla, con todos los alcances y limitaciones propios de su formación, de su capacidad y de su acervo cultural y pueda actuar en consecuencia, a fin de elevar la calidad de su docencia, independientemente de medidas institucionales que en última instancia persiguen el mismo objetivo: la actualización y/o superación profesional de los docentes en servicio.

BIBLICGRAFIA

- BOHOSLAVSKY, Rodolfo. Psicología del vínculo profesor-alumno: Grupos de aprendizaje. Antología. México, U.P.N., 1985. p. 225.
- CARIOLA, Patricio. La educación en América Latina. México, LIMUSA, 1981. p. 360.
- CASTREJON Diez, Jaime. Educación Permanente, archivo del fondo. México, F.C.E., 1974. p. 124.
- FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. México, Siglo XXI, 1973. p. 243.
- GIRARDI, Gulio. Por una pedagogía revolucionaria. Barcelona, Ed. Laila, 1977. p. 222.
- GUZMAN, Teódulo. Alternativas para la educación en México. México, Gernika, 1978.
- IBARROLA, María de. Las dimensiones sociales de la educación, Antología. México, el caballito, 1985. p. 159.
- Instituto de Ciencias de la Educación. Notas teórico-metodológicas para una propuesta educativa de carácter alternativo. Saltillo, Coah., 1986. p. 523.
- LATAPI, Pablo. Política educativa y valores nacionales. México, Nueva Imagen, 1979. p. 235.
- MEDELLIN, Rodrigo y Muñoz Izquierdo. La Ley Federal de Educación frente a la problemática educativa y social de México. Mineo., 1973.
- MORALES Gómez, Daniel A (compilador). La educación y desarrollo dependiente en América Latina. México, Gernika, 1984 p. 334.
- NASSIF, Ricardo. El sistema educativo de América Latina. Buenos Aires, Kapelusz, 1984. p. 141.
- PALACIOS, Jesús. La cuestión escolar. Críticas y alternativas. Barcelona, Laila, 1978. p.678.
- PARADISE, Ruth. Socialización para el trabajo: la interacción maestro-alumno en la escuela primaria, cuadernillo de evaluación de metodología. U.P.N.
- Plan Nacional de Desarrollo. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1983. p 431.

SALOMON, Magdalena. "Panorama de las principales corrientes de interpretación en la educación social como fenómeno", Sociedad, pensamiento y educación, Antología. México, U.P.N., 1987. p. 433.

U.P.N. "Alternativas educativas", Educación y sociedad en México, Antologías. México, 1979. p 256.

U.P.N. Manual de técnicas de investigación documental, Antología. 1981.

U.P.N. Metodología de la investigación I y II, Antología. 1980.

U.P.N. Redacción e investigación documental I, Antología. p. 235.